Community Catalysts for Transformative Economies

THEORETICAL GUIDELINES

Catalizadoras comunitarias para economías transformadoras

PAUTAS TEÓRICAS

Junio 2022

Co-funded by the Erasmus+ Programme of the European Union

Index

1. Introducción 3

2. Contexto 4

3. El enfoque de Community Catalyst para promover Economías Transformadoras 6

4. ¿Qué son las economías transformadoras? Una perspectiva comunitaria sistémica 9

4.1. El cambio socioeconómico es de adentro hacia afuera 9

4.1.1. Fue primero el huevo 9

4.1.2. La deriva del patriarcado 11

4.1.3. Una comunidad es la suma de personas autorrealizadas y sus relaciones 14

4.1.4. Las tendencias sociales no basadas en la experiencia generan hipertrofia 16

4.2. De la tolerancia a la esperanza 18

4.2.1. El colapso ya está aquí, pero está repartido de forma desigual 18

4.2.2. Del cambio climático a la emergencia climática 19

4.2.3. Transición como especie de la adolescencia a la madurez 21

4.3. De la sostenibilidad a la regeneración económica 23

4.3.1. La transformación económica requiere un crecimiento democrático 23

4.3.2. El tamaño importa 24

4.3.3. El poder no se transmite, se comparte 26

4.3.4. El liderazgo nos involucra a todos 29

4.3.5. Tecnologías comunitarias 30

4.3.6. La pluralidad de formas es la belleza de la ESS 32

4.3.7. Con entusiasmo por la vida (No con fines lucrativos, sino por la vida) 34

4.3.8.La información es la savia que corre por los conductos del poder 35

4.3.9. Diferencia + Igualdad = Equidad 38

4.4.1. Las comunidades indígenas han preservado la memoria 39

4.4.2. De la cogestión a la economía comunitaria 41

4.4.3. Las actividades informales marginadas son un potencial para el mercado social 43

4.4.4. El origen y la proximidad generan pertenencia 44

4.4.5. Reinventando las administraciones públicas 45

5. Conclusión 48

6. Bibliography 50

7. Lista de Imágenes 55

8. Glosario 56

1. Introducción

Esta guía es el resultado de la experiencia profesional y la investigación participativa realizada por el consorcio *Community Catalysts*. Este consorcio está trabajando para acelerar el cambio identificando patrones relacionados con la catalización de procesos emergentes y disruptivos a nivel comunitario. El proceso se basa principalmente en hackear la *crisis sistémica,* y específicamente la *violencia estructural* que genera en las comunidades, y que ha impuesto comportamientos que frenan el desarrollo de patrones comunitarios.

Estas pautas proporcionan la base teórica de las diferentes modalidades de aprendizaje disponibles en la plataforma de aprendizaje electrónico www.catalysts.community. La plataforma se está diseñando con el objetivo de que se convierta en un centro digital para que los catalizadores rurales puedan aprender y compartir entre ellos. Tendrá puntos de entrada para que los usuarios exploren los cuatro pilares de la resiliencia, que el *Centro de Resiliencia de Estocolmo* (SRC, por sus siglas en inglés) presenta en el "pastel de bodas" como interpretación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas: biosfera, sociedad, economía y gobernanza.

Estas pautas se centran en el tercer anillo del pastel de bodas del SRC, en el que se exploran los fundamentos teóricos de la dinámica económica de las comunidades rurales. La plataforma virtual de Community Catalysts y esta guía sobre Economías Transformadoras han sido desarrolladas para personas comprometidas con generar y acompañar un cambio duradero en las comunidades rurales, para que juntos podamos construir un presente y un futuro *regenerativo* y resiliente.

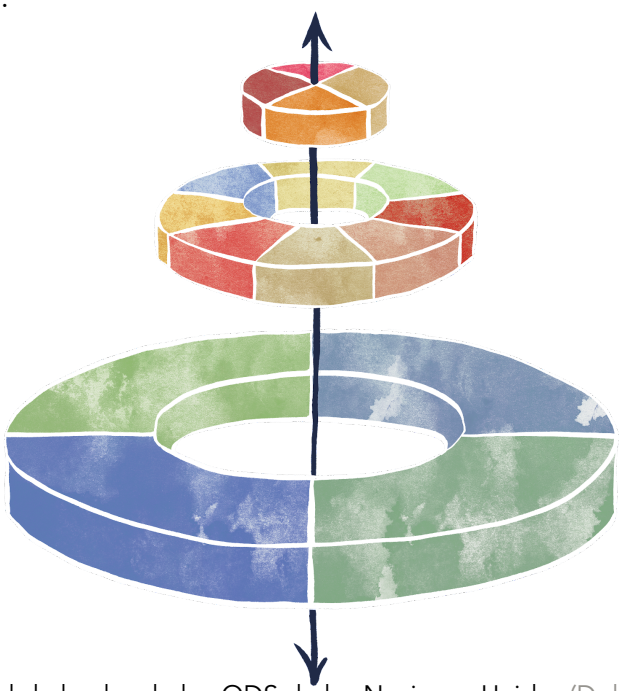

Imagen 01: Pastel de bodas de los ODS de las Naciones Unidas (Dolors Quiles, 2022)

2. Contexto

El desarrollo de la vida en la Tierra, desde su aparición hace unos 3.500 millones de años, se ha basado en enfrentarnos a condiciones extremadamente inhóspitas, para generar de forma colectiva condiciones más adecuadas para la vida en nuestro planeta. En la era Precámbrica, las condiciones eran extremas; la radiación solar, los meteoritos, o la baja temperatura, limitaban la evolución de organismos más complejos. Así, fue necesario desarrollar una atmósfera que regulara estas condiciones. Ha sido un proceso lento, en el que una serie de bacterias generadoras de metano y oxígeno comenzaron a evolucionar para generar la homeostasis planetaria que ha prevalecido hasta el día de hoy.

El proceso que hemos atravesado para habitar esta roca esférica que gira alrededor de nuestro sol es una increíble historia de desafíos y dificultades, de pruebas y tribulaciones, de comienzos y finales. Durante esta evolución hemos tenido cinco episodios de extinción masiva donde han desaparecido más del 50% de las especies.

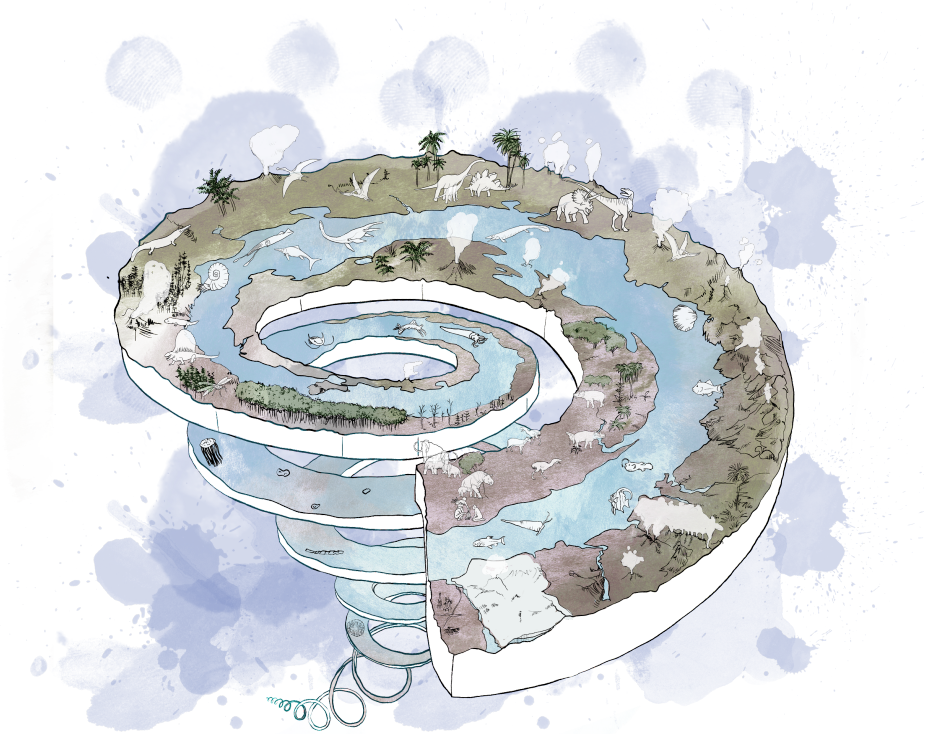

Imagen 02: Espiral Evolutiva (Dolors Quiles , 2022)

La evolución de la homeostasis planetaria ha hecho posible que la complejidad de la biosfera y sus organismos incrementara. Existen innumerables procesos biológicos o culturales esenciales para nuestra vida personal y colectiva que llevamos a cabo de forma total o parcialmente inconsciente, ya que están profundamente integrados en el proceso evolutivo. Es fácil sorprenderse con los resultados de tales procesos evolutivos, con muchos ejemplos de adaptaciones biológicas a condiciones extremas: ranas arborícolas capaces de congelarse y descongelarse en vida; hormigas del desierto que pueden soportar temperaturas superiores a 70 °C; y escarabajos rojos que pueden vivir a 60°C bajo cero.

Lo que también cautiva a la sociedad son los avances tecnológicos de los que somos capaces la especie humana, que son una expresión del desarrollo de la innovación y creatividad que tenemos como especie y el potencial que se deriva de ello. Esta capacidad es heredada del proceso evolutivo de nuestras culturas, forjado a lo largo de cientos de generaciones. Pero de la misma forma que no hay secuoyas gigantes en las estepas rusas, tampoco hay desarrollo tecnológico en contextos de hambre y precariedad. La fertilidad y las condiciones para la existencia de un organismo complejo son sustentadas por el ecosistema, y esto implica que promover la innovación, la adaptación y la creatividad para generar propuestas humanas complejas es un desafío sistémico y generacional.

3. El enfoque de Community Catalyst para promover Economías Transformadoras

Desde esta perspectiva evolutiva, el consorcio Community Catalysts plantea su trabajo según un eje donde en un extremo tenemos la complejidad y en el otro la sencillez. Cuando las comunidades avanzan hacia una mayor complejidad, evolucionan sus procesos para adaptarse a los contextos locales y regenerar la vida. Cuando las comunidades avanzan hacia la simplicidad, se enfrentan a limitaciones que generan opresión y violencia estructural en el sistema, degenerándolo. Se trata de procesos *autopoiéticos* (Maturana y Varela, 1973), en los que la vida crea las condiciones que determinan su evolución. Lo que significa que cuando degeneramos nuestro entorno, el entorno nos degenera a nosotros, en un ciclo de retroalimentación que nos lleva al colapso.

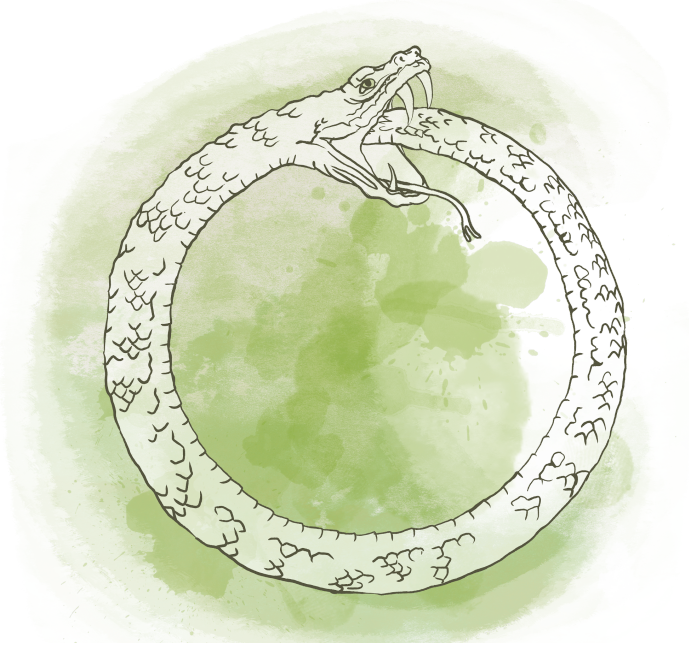

Imagen 03: Ilustración simbólica de la autopoiesis aplicada a la escala colectiva personal o social (Dolors Quiles, 2022)

La *catálisis comunitaria* busca acelerar los procesos evolutivos de las comunidades humanas, en relación con sus territorios, hacia un equilibrio dinámico más complejo. Por lo tanto, el consorcio y la plataforma Community Catalysts como comunidad de aprendizaje se centran en las condiciones necesarias para la transformación y no en la transformación en sí. Si las condiciones son favorables, la transformación ocurrirá y podrá manifestarse en un número infinito de formas diferentes. Esto nos ahorra la necesidad de controlar el proceso, basándonos

en el ensayo y error de procesos colectivos autogestionados, que siguen los mismos patrones que las bacterias precámbricas. En procesos cíclicos como la evolución, los secretos del futuro y los desafíos del presente están enterrados en algunas capas del pasado que definen las causas de los desafíos presentes.

Cuando nos centramos en las condiciones en lugar de las acciones, necesitamos trabajar con patrones. Es decir, con la identificación de contextos que tienden a potenciar acciones con ciertas cualidades. Por ejemplo, en algunas culturas, los padres no tratan de controlar las acciones de sus descendientes, sino que crean las condiciones para que puedan expresar su potencial. A veces, el camino a seguir no es tan sencillo como podría parecer en un principio. Cuando les obligamos a seguir el camino que hemos imaginado para ellos, es posible que los resultados no sean los esperados. En el caso de las comunidades, los procesos también deben ser emergentes. Cuando bloqueamos o imponemos cambios, estamos ejerciendo violencia estructural al simplificar la estructura de la comunidad. Cuando, en cambio, escuchamos el proceso emergente y nos posicionamos como un recurso, mejorando las condiciones contextuales y estructurales, podemos encauzar la evolución de las dinámicas socioculturales.

Imagen 04: Ejemplos de lenguaje de patrones aplicado al diseño urbano (Image: Alexander, 1977)

Este enfoque pone énfasis en la importancia de la parte reproductiva del proceso evolutivo: la fertilidad del suelo forestal como condicionante para el crecimiento del árbol; la estructura

familiar y proceso educativo de un niño como factores clave para su aprendizaje; condiciones contextuales y estructurales de una comunidad como factores decisivos para su evolución.

Por este motivo es importante identificar patrones que faciliten el proceso de cambio en una comunidad. En esta guía, nos enfocamos en los patrones económicos de las comunidades rurales para trazar un camino evolutivo hacia comunidades resilientes. Para comenzar la identificación de *patrones*, a menudo ayuda mirar las raíces filológicas de lo que estamos explorando. "Economía" proviene de la palabra griega oikonomia y se refiere a la gestión de la familia y sus bienes. Desde una perspectiva fractal y comunitaria, es significativo identificar los patrones de la oikonomia, es decir, el comportamiento que define nuestros sistemas económicos, como por ejemplo ser extractivo.

Exploramos los patrones básicos que avanzan hacia la catálisis comunitaria, a través de la regeneración de nuestras economías, de manera arraigada, evolutiva y regenerativa, incorporando patrones económicos disruptivos. Algunos de estos patrones son la resolución de conflictos, la rendición de cuentas, la iniciativa personal y la cooperación, entre otros. En esta comunidad de aprendizaje estamos desarrollando un lenguaje de patrones dentro de un marco reproductivo porque consideramos que es la mejor manera de identificar y catalizar procesos de transformación de comunidades y territorios a través de la economía.

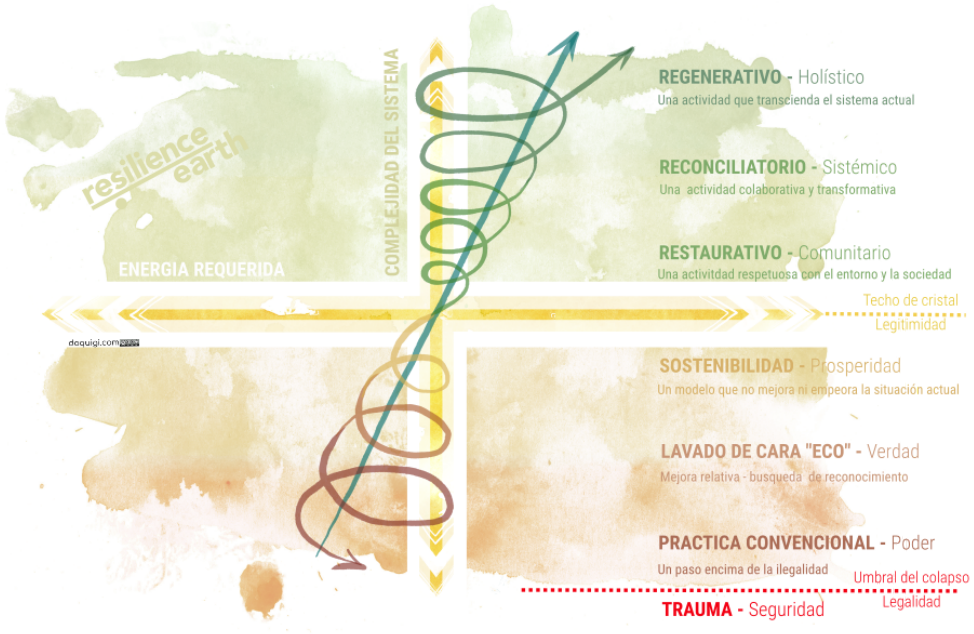

Imagem 05: Espiral Regenerativa (Original Reed, 2010; Adaptada por Resilience.Earth, 2022)

4. ¿Qué son las economías transformadoras? Una perspectiva comunitaria sistémica

4.1. El cambio socioeconómico es de adentro hacia afuera

4.1.1. Fue primero el huevo

¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? La verdad es que los primeros huevos que conocemos aparecieron en la evolución hace 340 millones de años, y la aparición de la primera gallina se dio hace apenas 10 mil años, por lo que definitivamente el huevo fue primero, que es lo mismo que decir que la productividad se deriva de la reproductividad.

Las condiciones de vida adecuadas son las que permiten que emerjan ciertos organismos, en un claro ciclo iterativo infinito. En cualquier caso, las condiciones de vida son las que definen en qué dirección evolucionan, ya que son el resultado de la interacción de todos los organismos de la Tierra (homeostasis planetaria). Las acciones y los productos en sí no dicen mucho, sino que es la interacción entre todas las acciones y productos lo que define las tendencias y los comportamientos generales (patrones). Comprender esto puede permitirnos recrear las condiciones para que surjan nuevas acciones y productos con cualidades específicas.

Según la teoría Marxista, la *economía reproductiva* se refiere a los procesos iterativos que recrean las condiciones necesarias para que se lleven a cabo actividades económicas o procesos productivos. Este marco se centra en el carácter dinámico de cómo evoluciona la economía, en lugar de centrarse en el equilibrio derivado de la gestión de la oferta y la demanda de productos. Es decir, al evaluar los procesos económicos desde una perspectiva reproductiva, podemos comenzar a comprender los patrones evolutivos de la economía.

La perspectiva reproductiva desafía la necesidad de crecimiento económico. A la vez, cuestiona el hecho de que la mayor parte de la inversión de los beneficios de producción se destine a una mejora de eficiencia en el proceso productivo y que esta decisión la tomen los directivos en la mayoría de casos.

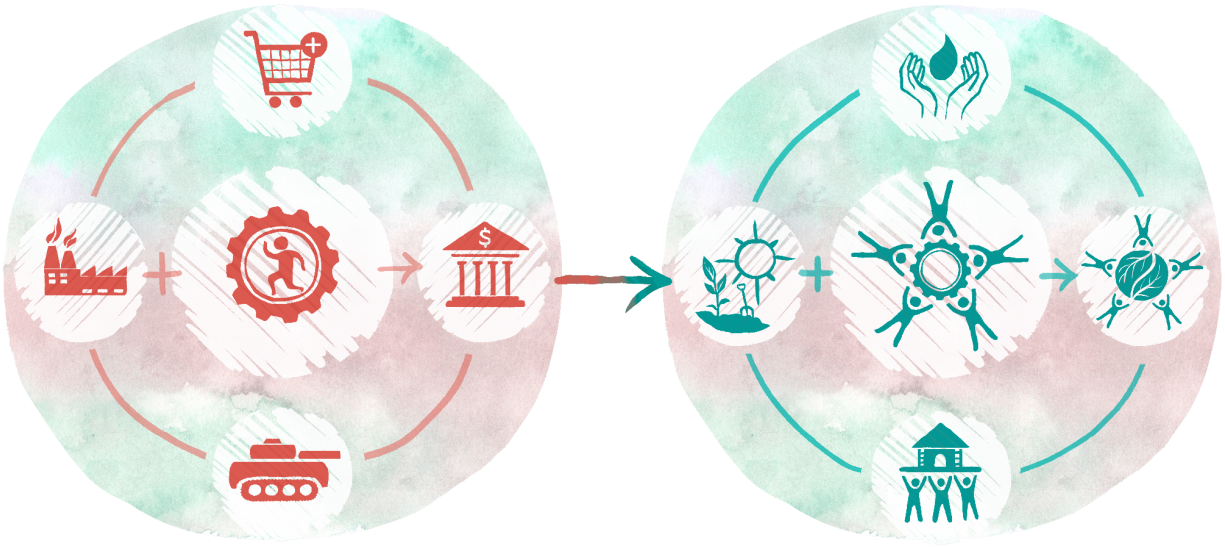

Imagen 06: Perspectivas productivas y reproductivas de la economía (Dolors Quiles, 2022)

En cambio, la perspectiva reproductiva propone la democratización del proceso de toma de decisiones tanto de la producción económica como de la reproducción, por ejemplo en un marco de cogestión público-privada. También prioriza las inversiones que tienen en cuenta la calidad de las externalidades del proceso productivo. Es decir, se asegura de que la producción económica genere un impacto positivo y no negativo sobre la comunidad y el territorio, generando externalidades regenerativas en lugar de degenerativas. Un ejemplo de externalidad degenerativa es la gran cantidad de residuos que importan los supermercados a los territorios rurales, especialmente plásticos de un solo uso. Un ejemplo de una externalidad regenerativa serían las relaciones comunitarias que surgen y se desarrollan en los mercados de agricultores locales entre productores y consumidores, y que podrían llevar a otras sinergias positivas para la comunidad.

Cuando profundizamos en la discusión para comprender y hackear la violencia estructural, surgen algunas preguntas como: ¿el trabajo necesario puede definirse como algo estático? O, ¿podemos abordar las necesidades humanas basándonos en patrones constantes? Marx siempre rechazó la tendencia de los economistas de tratar las necesidades de los trabajadores como inmutables y determinadas de forma natural. Como señala Lebowitz (2003) "Asumir que las necesidades son constantes permite resaltar lo que no es constante, lo que varía, el trabajo innecesario, productor de plusvalía, es decir, la tasa de explotación que sufre el trabajador". Al afirmar esto, Lebowitz hace una distinción interesante con respecto al trabajo necesario para cubrir las necesidades básicas de subsistencia y el trabajo necesario para cubrir las necesidades básicas como individuo social.

Es importante hacer referencia a la teoría marxista del valor y entender bien lo que nos dice con respecto al trabajo necesario, ya que esto nos lleva directamente al centro de la

mistificación del capital. Es esencial revelar la naturaleza del capital y alentar a los trabajadores a ir más allá. En palabras de Harnecker sobre el texto de Lebowitz: "El salario es percibido tanto por el capitalista como por los trabajadores como el precio del trabajo, como el dinero pagado por una determinada cantidad de trabajo. Pasa desapercibido que mientras se cree todo el trabajo está siendo pagado, el capitalista sólo paga la mano de obra sin tener en cuenta las necesidades de los trabajadores (o del ecosistema) que ha generado los recursos extraídos, necesarios para el proceso productivo. Ahí está la base para la mistificación total del capital" (Harnecker, 2005).

Se ocultan la explotación y la extracción, así como los procesos evolutivos que generan los recursos y el trabajo necesarios, y el carácter de este trabajo, ya sea individualizado, colectivo o cooperativo. Harnecker continúa: "Considerando el capitalismo como un todo, los medios de producción se reconocen como los productos de otros miembros del colectivo de trabajadores. Si hay un aumento de la productividad como resultado de la existencia de ciertos medios de producción, no es, entonces, un poder oculto intrínseco de las cosas, sino la actividad de los trabajadores que produjeron esos medios de producción. Más específicamente, este aumento de la productividad es el resultado de la coordinación y cooperación del trabajo social". En otras palabras, el aumento de la producción del proceso extractivo de la naturaleza se basa en la explotación de las comunidades.

To change this mainstream perspective, we must take into account both the productive work carried out as well as the socially necessary reproductive work (i.e. administration, cleaning, caregiving for dependents, etc) and the natural resources used by these two processes. It is then that we can understand that it is essential for a workforce to rest, recover and strengthen for tomorrows' work in an environment in which they have access to the services needed for this to happen. It then becomes obvious and necessary to give value to not only the hours we dedicated to the productive work, but also to the hours of reproductive work and ecosystem services.

Para cambiar esta perspectiva dominante, debemos tener en cuenta tanto el trabajo productivo realizado como el reproductivo socialmente necesario (por ejemplo, administración, limpieza, cuidado de personas dependientes, etc.) y los recursos naturales utilizados por estos dos procesos. Es entonces cuando podemos entender que es fundamental que la mano de obra descanse, se recupere y se fortalezca para el trabajo del mañana en un entorno en el que tenga acceso a los servicios necesarios para que esto suceda. Así, vemos que es necesario dar valor no solo a las horas que dedicamos al trabajo productivo, sino también a las horas de trabajo reproductivo y servicios ecosistémicos.

4.1.2. La deriva del patriarcado

Por otra parte, cabe señalar que el trabajo reproductivo y de cuidados no es el resultado de una elección, sino de una asignación social que no conlleva un precio. Al ser una actividad no mercantil, apenas se ajusta al concepto de trabajo asalariado tal como lo entendemos

socialmente. Al no tener un precio asignado, no existe remuneración directa del trabajo doméstico, por lo que queda excluido de las cuentas del Estado, como consecuencia de una concepción del trabajo aparentemente neutra y limitada al campo de la producción. En la medida en que estas tareas reproductivas, y en especial las de cuidado, no tienen un valor establecido, el que puede, y esto hay que subrayarlo, sólo el que puede, las ignora.

La única forma en que podemos ser conscientes del valor que tienen estas tareas reproductivas es mirar cuánto tiempo nos lleva. El tiempo no solo es limitado y escaso, y tiene un valor importante, sino que también se construye. Esta construcción subjetiva del tiempo cambia la función de la posición que cada persona tiene en la estructura de la comunidad, su poder y privilegio. Es esta ocupación diferenciada del tiempo la que generará distintas consecuencias en los ámbitos vitales: personal, comunitario y laboral.

Las consecuencias más directas y presentes de esta distinta ocupación del tiempo se reflejan en los casos de la pandemia de covid19, donde los datos arrojaron una mayor tasa de contagio en mujeres. Esto no se debió a un sistema inmunológico diferente al de los hombres, sino a que el mayor porcentaje de personas que dedicaron su tiempo a estar en la primera línea del covid19 fueron mujeres. Como explica Matxalen Legarreta en La Directa (Fayos, 2020), en el ámbito de la salud pública esto ha sido más evidente, pero también en las residencias de mayores o en las tareas del hogar, donde las mujeres tienen un contacto más directo con las personas.

"Esta crisis sanitaria muestra la importancia del trabajo relacionado con el cuidado y la sostenibilidad de la vida", dice Castro (2020) también en La Directa. Agrega: "Podemos ver las condiciones de extrema precariedad y vulnerabilidad social y económica de las personas que realizan estos trabajos, remunerados, no remunerados o de forma estandarizada, como en los servicios de atención sanitaria". El uso del tiempo dedicado al trabajo reproductivo y de cuidados surgió con fuerza durante el confinamiento y su invisibilidad se ha hecho evidente. Podemos hablar ahora de una doble brecha de género: en el nivel de exposición al virus y en la carga de trabajo para sostener la vida. Georgina Monge (2021) habló de esta brecha cada vez mayor cuando analizó las consecuencias de la anterior crisis económica mundial y alertó sobre la grave situación a la que estarían expuestas las mujeres si no se tomaban medidas urgentes.

En esta línea, la economía feminista expone la realidad de cómo usamos nuestro tiempo. Para lograr resultados empíricos podemos apoyarnos en las encuestas de uso del tiempo, que han sido muy útiles para visibilizar áreas de la vida cotidiana no reguladas, así como para poner de manifiesto las desigualdades de género. Este tipo de encuestas se entregan a la administración pública desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer de Beijing de 1995, donde fueron recomendadas a los países miembros para el seguimiento de las Cuentas Satélite de Producción de los Hogares. A través de estas cuentas satélite se pretende poder determinar el valor monetario del trabajo doméstico en relación con el PIB de cada país.

Y es también la economía feminista la que abre el debate sobre la necesidad de poner o no precio al trabajo no remunerado. La importancia de este trabajo se puede establecer cuantitativamente para determinar la mejora del bienestar, según dos modelos; tiempo o dinero. Y es en esta dicotomía donde se plantea su idoneidad o complementariedad de ambos modelos. El trabajo reproductivo no remunerado abre la puerta a una perspectiva cualitativa que lo acerca a la expansión del bienestar, como dice Amaya Pérez (2014), "a través de la generación de una inmensa cantidad de servicios personales, se satisfacen las necesidades afectivas y relacionales de la vida de las personas". Si nos enfocamos solo en la perspectiva del mercado, nos quedamos limitados a su visión de una persona abstracta. No podremos ver a los sujetos con todas sus particularidades y diferencias a la hora de llevar vidas significativas. En el campo del mercado, no todas las vidas aportan el valor necesario para el desarrollo de todas las dimensiones de la vida de una persona necesarias para vivir una vida plena.

Imagen 07: Árbol medio vivo que representa los valores necesarios para prosperar (Dolors Quiles, 2022)

Pérez advierte sobre no idealizar el ámbito reproductivo como si en este campo no existieran desigualdades o violencias estructurales, "...tampoco todas las tareas en este ámbito son esenciales para el sostenimiento de la vida e incluso pueden ser mecanismos de control. Mantener el hogar excesivamente limpio es claramente innecesario para sostener la vida, pero es fundamental para someter a la mujer al ideal de ángel del hogar".

En la misma lógica del mercado, los comportamientos sociales de las personas se alejan de la sostenibilidad de sus vidas. Ya sea voluntariamente, delegando el cuidado diario en terceros, para avanzar en el desarrollo profesional, o porque el mercado laboral exige plena disponibilidad y no deja tiempo para nada más, prosigue Pérez, "sin cuidadores no puede haber gente que vaya al mercado o en cualquier otro lugar. No se trata sólo de ocultar un área clave de la actividad socioeconómica, sino de imponer un modelo vital de autosuficiencia, que no puede ser universal, pues sólo se mantiene ocultando las dependencias y las personas que las resuelven. Este discurso violento creado por el paradigma del patriarcado es la base de un sistema socioeconómico en el que la vida se pone al servicio de la acumulación de capital. La autosuficiencia es una quimera, cuya violencia vemos en el funcionamiento del cuidado, en sus crisis y en la injusticia de las cadenas globales de cuidado".

4.1.3. Una comunidad es la suma de personas autorrealizadas y sus relaciones

Es necesario determinar las necesidades inherentes al ser humano, especialmente aquellas que posibilitan la reproducción de la vida. Igualmente necesario es cómo trabajar con ellos, su importancia y los conflictos que generan. En la sección 4 sobre patrones evolutivos de las Directrices de catalizadores comunitarios para el desarrollo regenerativo, abordamos la importancia de estratificar el desarrollo humano según sus necesidades. Maslow describe esta escala de necesidades como un modelo de cinco niveles: los primeros cuatro niveles pueden agruparse como necesidades deficitarias; Llamó al nivel superior autorrealización, motivación para el crecimiento o necesidad de ser.

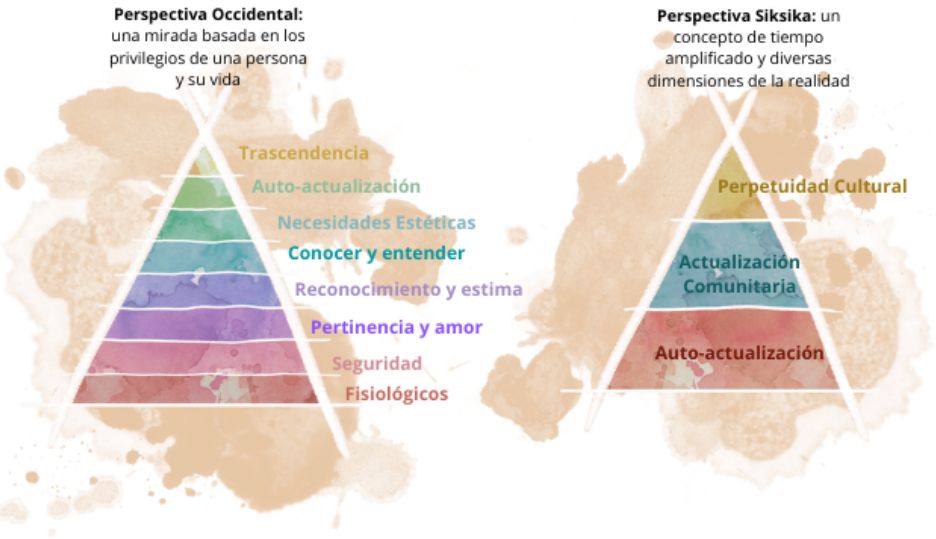

Imagen 08: Triángulo de Maslow y Siksika (adaptado por Resilience Earth, de Dolors Quiles 2022)

La idea principal es que las necesidades superiores sólo se abordan cuando se han satisfecho las necesidades inferiores. De acuerdo con la *jerarquía de necesidades* de Maslow (tal como interpretó el tipi del desarrollo comunitario de la nación indígena Siksika), tenemos diferentes necesidades que van de las necesidades básicas hasta un proceso de autorrealización. Las necesidades fisiológicas básicas aseguran la homeostasis del individuo (referida a la supervivencia): respirar, beber agua (hidratarse) y alimentarse; dormir (descansar) y eliminar los residuos corporales; evitar el dolor; mantener la temperatura corporal, en un ambiente cálido o con ropa.

Después vienen las necesidades de seguridad y protección, que aparecen una vez satisfechas las necesidades fisiológicas: seguridad física (garantizar la integridad del propio cuerpo) y salud (garantizar el buen funcionamiento del organismo), necesidad de seguridad de los recursos (casa, dinero, automóvil, etc.), necesidad de vivienda (protección).

Una vez satisfechas éstas, aparecen las necesidades sociales (afiliación), las relacionadas con nuestra naturaleza social; función de la relación (amistad, pareja, colegas o familia); y aceptación social. Y justo debajo de la autorrealización está la necesidad de autoestima; tanto la alta estima que se refiere al respeto propio como la baja estima que se refiere al respeto de los demás.

Finalmente, la necesidad de autorrealización, que Maslow nombró de diversas formas, es la necesidad que da sentido a la vida a través del desarrollo potencial de una actividad y no como reacción a un sistema externo, y por tanto puede ser más creativa. Éste sólo se alcanza cuando los demás están satisfechos, o al menos hasta cierto punto.

Ante la crisis sistémica actual (necesidades físicas insatisfechas; pérdida de amistades, conexión; economía inestable; problemas de salud), el hecho de habitar comunidades se convierte en una medida preventiva para no bajar tantos escalones en la jerarquía de las necesidades. La comunidad ayuda a mantener las condiciones para satisfacer nuestras necesidades superiores. Esto nos permite actuar desde nosotros mismos y no sólo como reacción a un contexto externo, y así ser más auténticos y creativos. Con esto, estamos hablando de ser más permeables a la violencia del sistema; la empatía es esencial y la ira nos empodera y fortalece, pero quedarnos estancados en la ira nos limita.

Procesos similares ocurren dentro de las comunidades, e incluso pueden ser paralelos a los que les llegan desde el exterior, a escala regional o continental. Por eso es importante adquirir habilidades, técnicas y herramientas que nos permitan trabajar en profundidad estos patrones. Es fundamental crear las condiciones para un desarrollo satisfactorio de los procesos vividos al interior de los grupos, desarrollando patrones reproductivos de carácter regenerativo. Las personas no empiezan a ser capaces de sostener relaciones recíprocas hasta que superan los cuatro niveles de déficit y tienen la motivación de ser, lo que implica que le devuelvas a la biosfera ya la comunidad lo que te han dado para convertirte en quien eres.

4.1.4. Las tendencias sociales no basadas en la experiencia generan hipertrofia

El proceso evolutivo de un individuo a lo largo de la jerarquía de necesidades depende del cuidado, entendido como el cuidado del bienestar. Amaya Pérez Orozco (Pérez, 2014), explica cómo el concepto se encuentra ahora en un proceso de hipertrofia, lo que implica que hoy en día cuidar puede significar casi cualquier cosa. Desafortunadamente, cuando un concepto se generaliza tanto, eventualmente se convierte en nada y pierde significado. Como resultado, es imposible convertir el cuidado en algo específico, lo que dificulta generar demandas, como políticas públicas o herramientas específicas, para cultivarlos. Al mismo tiempo, también se critica la idealización del cuidado, especialmente en el contexto de los actuales procesos de mercado, que lo mercantiliza, asociándolo a un patrón natural de feminidad.

Posteriormente, hablamos de reproducción social, un concepto más amplio que se refiere al mantenimiento y reproducción de la vida. Primero el término fue trabajo doméstico, después se prefirió trabajo de casa, pero estos dos términos delimitaban un espacio que no era real. Este tipo de trabajo, tradicionalmente realizado por mujeres, se realiza en gran parte dentro de la casa. Sin embargo, en el momento en que las mujeres salen al mercado o recogen a los niños de la escuela, la acción se desarrolla en el espacio público y consiste en socializar con la gente; con la mujer doctora, con la mujer maestra. Por lo tanto, había que incluir una dimensión un poco más amplia, y entonces empezamos a hablar del trabajo reproductivo.

Pero el uso del término trabajo reproductivo parecía referirse al acto de repetir la misma acción

permanentemente, y eso no es correcto. El trabajo de cuidado va mucho más allá de repetir acciones mecánicamente. Tal vez limpiar el polvo sea mecánico; sin embargo, la cocina no lo es y los afectos, definitivamente, están lejos de serlo. Entonces apareció toda otra corriente que argumenta que, al hablar de trabajo reproductivo, nos referimos a todo trabajo que se pueda mercantilizar, y eso también es incorrecto.

Gran parte del trabajo reproductivo puede externalizarse y llevarse al mercado o al espacio público, pero hay una parte que no. El cuidado y el cariño tienen un gran potencial revolucionario, porque escapan a la lógica del mercado y porque es un trabajo que ha sido hecho por mujeres. Esto nos ayuda a entender que el concepto de economía debe ser más amplio e integral, para incluir la sustentabilidad de la vida. Pero no se trata solo de mantener la vida, hay aún más trabajo a tener en cuenta. Y así es como el término se redujo a: reproducción social.

La reproducción social engloba todo trabajo que genera y recrea personas. El trabajo que genera, nos permite estar vivos y seguir viviendo y reproduciéndose. Ese es el nivel central de una economía regenerativa, que hace posible que las personas de una comunidad se mantengan en la cúspide de la pirámide de Maslow y, de esa forma, dejen de reaccionar ante la violencia estructural y en cambio aporten valor recíproco a la comunidad a la que pertenecen. Generando así un ciclo virtuoso hacia el crecimiento de la complejidad, y en consecuencia aumentando la regeneración y resiliencia de la comunidad.

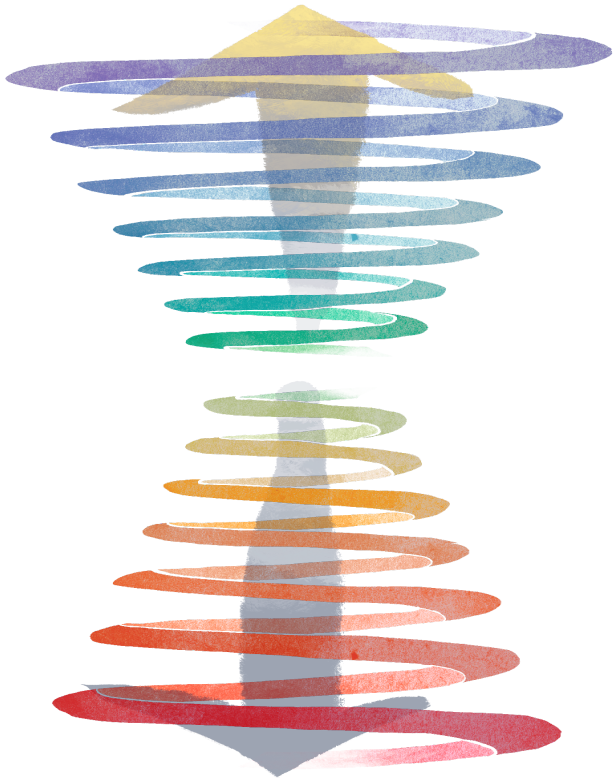

Imagen 09: Espiral ascendente (Dolors Quiles, 2022)

4.2. De la tolerancia a la esperanza

4.2.1. El colapso ya está aquí, pero está repartido de forma desigual

Desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) hasta el Libro Blanco sobre Crecimiento, Productividad y Empleo de la Unión Europea (DATA) y la creación del Proyecto Ciudades Europeas Sostenibles, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Urbanos - Hábitat III o la Cumbre COP26 en En Glasgow encontramos tres premisas claramente enunciadas. En primer lugar, vivimos una emergencia climática que requiere acciones profundas y urgentes tanto en el ámbito político como económico. En segundo lugar, esta situación está íntimamente relacionada con el modelo de producción, distribución y consumo global debido a las crecientes demandas de energía y recursos naturales. Y, en tercer lugar, este modelo y sus impactos tienen un efecto desigual sobre las poblaciones y países a escala global (tanto en el ámbito socioeconómico como geográfico) que debe ser tenido en cuenta a la hora de plantear las transformaciones necesarias.

De acuerdo con estas premisas, organizaciones de derechos humanos, ecologistas, sindicatos y académicos de todo el mundo han planteado la necesidad de un cambio de paradigma. Esto es necesario tanto para el diseño de nuevas políticas urbanas y económicas que contribuyan a transformar el modelo de producción, distribución y consumo, como para el análisis crítico del modelo actual y el cálculo de sus impactos sobre el clima y la calidad de vida de las personas.

En referencia a esto, la Relatora Especial de la ONU sobre el Derecho a la Vivienda, Raquel Rolnik (DATA), señala que "el modelo actual no tiene la capacidad de responder a la crisis ambiental, social y política". En su opinión, se basa en la "utopía del crecimiento y la toxicidad ilimitados". En una entrevista con Crític, Rolnik también señala que el socialismo del siglo XIX se basó en la misma lógica. Considera que propuestas como el decrecimiento, la agroecología u otras propuestas de la agenda ecosocial, nos ayudan a repensar la forma en que nos relacionamos con el planeta. Este enfoque también es defendido por Nancy Fraser, quien argumenta que más allá de la contradicción capital-trabajo, que históricamente ha definido el análisis en economía crítica, se deben tener en cuenta otras condiciones sustantivas del capitalismo; como su relación extractiva con la naturaleza, la relación producción versus reproducción, y la conceptualización y relación entre las esferas privada y pública.

Desde esta perspectiva de análisis, el profesor asociado de la UAB y técnico en desarrollo sostenible de la Generalitat de Catalunya, Roc Padró, señala la necesidad de avanzar hacia una ecología que no sea conservacionista sino social; adoptando un enfoque reproductivo. Para ello, según Padró, es necesario romper con los anclajes psicológicos del crecimiento infinito, las necesidades humanas ilimitadas y el tecno-optimismo (economía verde) para avanzar hacia una transición ecosocial. Lo que Kate Raworth define como "un proceso largo (no lineal) de cambios profundos e integrales en nuestro sistema socioeconómico, cultural y político. Una vez

realizado este proceso de cambio de paradigma, podemos generar un desarrollo dentro de los límites del planeta que sustente la vida de la humanidad, es decir, el espacio seguro y justo para la humanidad", donde empecemos a desarrollar una perspectiva regenerativa, dejar de pensar en la humanidad y empezar a pensar en la biosfera, responsabilizarnos de nuestra propia evolución y comprender mejor nuestro papel y corresponsabilidad en el futuro de la vida en la tierra.

Por eso es importante entender que si el cuidado va al corazón de la economía, la biosfera va al corazón del cuidado, porque el planeta es el ecosistema reproductivo que crea las condiciones para nuestra existencia. Todas las especies con las que convivimos se han vuelto en gran medida invisibles a pesar de proporcionar oxígeno, agua, alimentos y absolutamente todo lo que necesitamos para vivir en la tierra. Su fuerza laboral es invaluable, y tenerlos en cuenta y co-crear nuevos futuros juntos se llama regenerar.

4.2.2. Del cambio climático a la emergencia climática

El resumen del Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental de Cambio Climático 2021, afirma que ya estamos inmersos en el cambio climático y que este es irreversible. Agregando que lo que está en juego ahora es la transformación o el colapso. Una situación para la que sólo da un margen de actuación de doce años. Este informe y otros similares han sido elaborados por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático y promovidos por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) por científicos de 195 países. Señalan que recientemente ha habido un cambio de narrativa de Cambio Climático a Emergencia Climática. Este documento es un resumen de los principales avances en la ciencia del clima, específicamente los avances en la comprensión de la dinámica del clima, el estado actual del clima, la evaluación de la influencia humana y las consecuencias predecibles.

Este informe servirá de base para el trabajo del resto de grupos del IPCC, que en febrero de 2022 presentaron el sexto informe de revisión del clima. Informes que han advertido, cada vez con más rotundidad, de las terribles consecuencias del cambio climático. El último informe advierte que "las decisiones que la sociedad tome ahora determinarán si nuestra especie prospera o simplemente sobrevive a lo largo del siglo XXI", la diferencia entre los cuatro niveles de déficit de Maslow y el quinto de motivación. Tenemos que decidir si queremos ser individuos en una sociedad humana, o comunidades humanas dentro de la biosfera.

El resumen del IPCC advierte con gran preocupación cómo se están activando procesos de degradación planetaria que acelerarán el cambio climático y nos harán pasar puntos de no retorno. El informe describe cinco escenarios diseñados para ilustrar caminos plausibles a través de los cuales pueden desarrollarse el aumento de la temperatura y las emisiones de dióxido de carbono. En todos los escenarios, desde el que tiene más emisiones, donde los

humanos hacen poco para cambiar su comportamiento actual, hasta la alternativa más drástica, donde los humanos actúan con urgencia, las temperaturas probablemente aumentarán 1,5 °C en las próximas dos décadas. Ese es el resultado de un hecho simple: el calentamiento que estamos experimentando hoy es el resultado de las emisiones de hace décadas y sufriremos las emisiones de hoy dentro de dos décadas. Por lo tanto, de aquí en adelante las situaciones divergen significativamente.

Si los humanos actúan con urgencia, las temperaturas alcanzarán un pico y luego descenderán, lo que ayudará a estabilizar el planeta y la vida en él. Si permitimos que las emisiones continúen sin control, es probable que las temperaturas aumenten más de 4,4 °C para fines de siglo; un nivel que haría inhabitable la vida en amplias zonas del planeta. Según Ko Barrett, vicepresidente del IPCC y subdirector de investigación de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) de EE. UU., "todavía es posible prevenir muchos de los impactos más graves". Y afirma, "pero realmente requiere un cambio transformacional sin precedentes, (…) una reducción rápida e inmediata de las emisiones de gases de efecto invernadero". Al respecto, cabe señalar, aunque parezca una obviedad, y sea central en todos los informes y negociaciones (políticas), que estas emisiones están íntimamente relacionadas con el consumo de combustibles fósiles, que sustenta el grueso de la producción y distribución de las economías estatales y el sistema económico mundial.

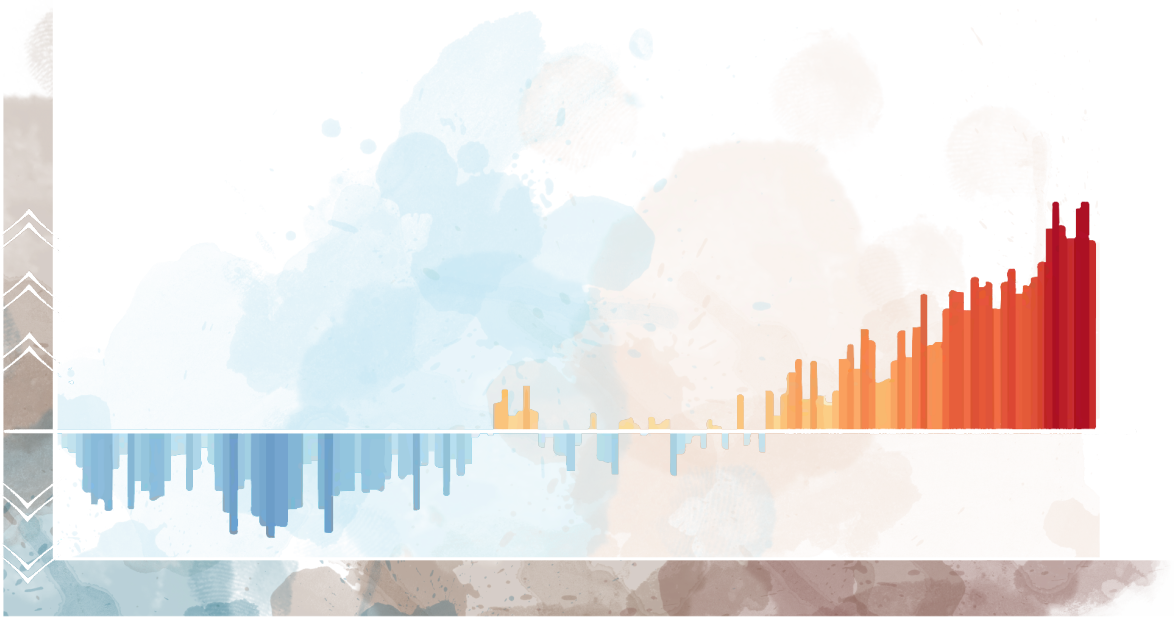

Imagen 10: Calentamiento global de la temperatura (Dolors Quiles, 2022)

That is why the report states, or demands, that in order not to exceed the average increase of 1.5 ° it is necessary to reduce emissions to zero in the next twelve years (from the publication of the report of the Panel of 2008).

4.2.3. Transición como especie de la adolescencia a la madurez

El cambio de paradigma para tan llamativa transición pasa de una perspectiva fragmentada e individualizada a una comunitaria y territorial. Esto implica una perspectiva que emerge del diálogo dentro de las comunidades y que tiene en cuenta las relaciones con la tierra, donde toda nuestra actividad económica se utiliza para sostener el territorio y se organiza en torno al cuidado.

La *Responsabilidad Social Corporativa (RSC)* es solo un tímido acercamiento a una economía responsable. Pasamos de un modelo económico que acumula ganancias en un pequeño porcentaje de la población, extrayendo recursos de la naturaleza sin responsabilizarse de ninguna externalidad o impacto en los servicios ecosistémicos, y explotando a la clase trabajadora como explicamos en el capítulo anterior. La RSE mantiene la gobernabilidad en la gestión. Por tanto, la estrategia territorial definida por la economía a pesar de asumir un porcentaje, normalmente mínimo, de las externalidades del proceso productivo, queda en manos de unos pocos que no han pasado por ningún proceso democrático.

Hay un número creciente de modelos que trabajan sobre la responsabilidad de la economía, como las empresas B, las organizaciones Teal y otras. Todos ellos promueven la democratización de la *gobernanza* y la rendición de cuentas por las externalidades, y muchos proponen procesos de transición de empresas convencionales a empresas responsables. Por lo tanto, la transición generalmente implica un proceso de arriba hacia abajo, aunque también hay organizaciones que surgen de estos modelos que siguen un enfoque de abajo hacia arriba.

También hay propuestas enfocadas en formatos comunitarios, como la economía social y solidaria (ESS), que se organiza en ecosistemas, de manera muy orgánica y descentralizada, en estructuras emergentes de *carácter micelial,* con gran diversidad de formas de liderazgo. Una economía que trascienda la dualidad público-privado, para generar un modelo de economía comunitaria. Las propuestas del SEE siguen un enfoque de abajo hacia arriba o, al menos, trabajan en la democratización de su gobernanza interna.

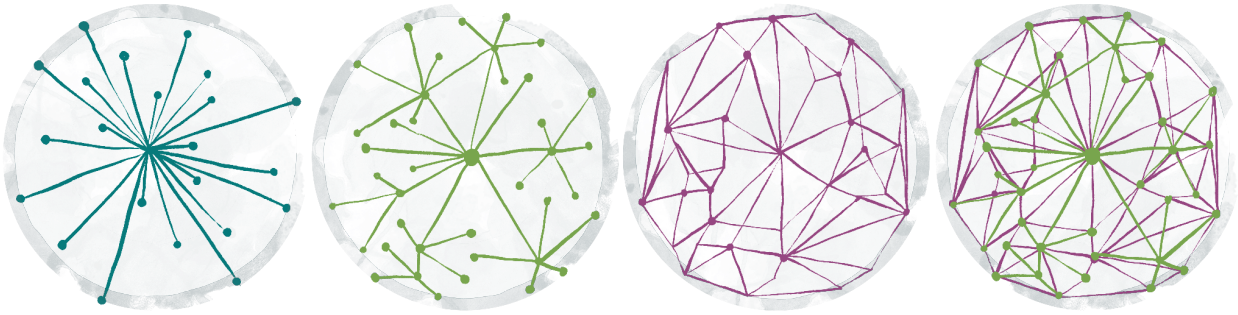

Imagen 11: Descentralización y Distribución (Dolors Quiles, 2022)

En las cosmovisiones indígenas podemos ver cómo la democratización de la economía incluye y se somete a la voluntad del ecosistema natural, una tecnología cultural que hemos perdido como sociedad por las diversas *colonizaciones y violencias estructurales*. Estos patrones son los que necesitamos recuperar si queremos revertir nuestro destino.

4.3. De la sostenibilidad a la regeneración económica

4.3.1. La transformación económica requiere un crecimiento democrático

La democracia interna es uno de los elementos que caracterizan y definen las actividades económicas que forman parte de las Economías Transformadoras. Es tan importante que los miembros puedan participar y tomar el control de la actividad como compartir la propiedad del proyecto. Uno sin el otro minimizará el sentido de pertenencia de los miembros y debilitará el potencial de transformación.

Para lograr la democracia interna, se necesita una serie de estructuras y mecanismos bien establecidos y consensuados por la comunidad que permitan la máxima participación. Si estas estructuras no existen, una estructura legal definida dentro de la Economía Social y Solidaria y diseñada para promover la participación de los miembros tanto como sea posible, puede transitar lenta pero inexorablemente a una estructura más simple como el modelo comercial convencional (Sección 4: Patrones evolutivos, Directrices de catalizadores comunitarios para el desarrollo regenerativo).

Un miembro de la organización solo mostrará su mayor nivel de complicidad con el proyecto si está involucrado y su voz tiene una importancia significativa en la toma de decisiones sobre sus responsabilidades. Por lo tanto, el poder debe distribuirse dentro de la iniciativa de manera equitativa, es decir, aplicando el principio de subsidiariedad, distribuyendo la toma de decisiones en función de las implicaciones del tema, ya sea personal, involucrando al grupo, organización o comunidad, e incluyendo a todos. voces relevantes en el proceso (Sección 2.3: Al final resulta que la gente no era perezosa, Pautas de catalizadores comunitarios para el desarrollo regenerativo).

Imagen 12: *Teoría XYZ: La visión del mundo más común de "las personas son perezosas y no les importa". Representa los sistemas jerárquicos tradicionales basados en el control.*(Dolors Quiles, 2022)

Existen diferentes estructuras organizativas, tanto para empresas como para comunidades. Si pasamos de lo simple a lo complejo siguiendo la espiral regenerativa (Sección 4: Patrones Evolutivos, Manual de Catalizadores Comunitarios para el Desarrollo Regenerativo), notaremos que podemos tener estructuras: extremadamente verticales como una dictadura; más representativas como las pirámides de las socialdemocracias; horizontales como asambleas populares; descentralizados como organizaciones planas; o distribuidos como ecosistemas ESS.

Cada una de estas estructuras se comporta de manera diferente, cuanto más compleja es la estructura, más complejo es su comportamiento y, por lo tanto, más capaz de generar patrones democráticos inclusivos y resilientes. Al mismo tiempo, las estructuras complejas tienen la capacidad de comportarse como estructuras simples cuando es conveniente, lo que no ocurre al revés. Por ejemplo, una estructura distribuida puede comportarse como una estructura vertical en una emergencia, cuando se necesita un liderazgo claro y definido. Y también puede comportarse de manera horizontal cuando se deben discutir temas importantes para la organización o la comunidad. Por lo tanto, para que la economía evolucione hacia una economía transformadora, necesitamos transformarla internamente.

4.3.2. El tamaño importa

Muchas iniciativas de la Economía Social y Solidaria son de tamaño pequeño, ya que su patrón de crecimiento es de naturaleza ecosistémica, lo que promueve y facilita la democracia interna, y aumenta su resiliencia. Sin embargo, cuando alcanzan un tamaño considerable, los procesos de participación pueden verse afectados a menos que se adopten estructuras internas de gobernanza distribuida como propone Federic Laloux, mimetizando estructuras ecosistémicas, como hacen algunas multinacionales o grandes empresas como Buurtzorg, We-Q o Sun

Hydraulics. Estos no alcanzan los niveles democráticos de los ecosistemas de ESS, pero son sorprendentemente altos para empresas de tal magnitud.

La principal diferencia entre una organización grande, descentralizada y distribuida y un ecosistema de organizaciones descentralizado y distribuido es una cuestión de membranas. En una gran organización, la membrana más impermeable está entre el sistema y el mundo, y tener membranas altamente permeables internamente entre las partes de una misma organización aumenta la agilidad y eficiencia de los procesos de producción. En cambio, en el ecosistema de las organizaciones, la membrana exterior es muy impermeable como lo es la del ecosistema con la sociedad, y las membranas interiores, las que limitan las organizaciones, están más definidas. Las ventajas de este sistema es que es adaptable, ya que la soberanía está muy repartida y también la capacidad de generar propuestas disruptivas. Al mismo tiempo, tiene una relación más abierta con la comunidad gracias a la membrana exterior permeable, lo que crea la posibilidad de trabajar desde una perspectiva de economía comunitaria. Puede que no sea tan eficiente como las grandes organizaciones, pero es claramente más adaptable, resiliente, compleja y arraigada, que son las características que necesitamos para poder hacer frente a la crisis sistémica.

Este tipo de patrones comunitarios y organizativos más complejos que se están desarrollando actualmente no son nuevos, podemos encontrarlos en todas las comunidades indígenas, de los cuales podemos aprender patrones emergentes realmente adaptados al territorio que asumen todas las externalidades y generan impactos positivos. La diferencia es que hoy necesitamos extrapolar estos patrones a redes miceliales digitalizadas que interconectan todo el planeta, en estructuras ni poco interconectadas, donde falta comunicación, como pequeñas comunidades aisladas, ni demasiado interconectadas, donde se vuelven rígidas, como en las ciudades. Por ejemplo, una estructura territorial rural puede crecer en complejidad, aumentando la resiliencia.

Imagen 13: Pueblo Rural Resiliente (Dolors Quiles, 2022)

4.3.3. El poder no se transmite, se comparte

El poder es paradójico, cuanto más lo acumulamos menos hay, y por el contrario, cuando lo repartimos y compartimos, más abundante se vuelve, y aquí podríamos hablar de organizaciones de liderazgo. En la ESS existe la necesidad de controlar y distribuir el poder, aunque esto se puede hacer usando diferentes patrones. Algunos de estos patrones pueden ser la rotación de roles, la generación de sistemas colectivos de evaluación, la generación de indicadores o el empleo de evaluadores externos. Y para administrar el poder podemos utilizar patrones de espacio de coordinación, toma de decisiones por consenso en decisiones operativas, retiros anuales, entre otros. Si pocas personas toman decisiones, la organización tiene un poder muy limitado, pero si el poder está distribuido y todos participan en la toma de decisiones, el poder se multiplica. Pero para eso hay que ser capaces de aceptar el desacuerdo, como si la toma de decisiones solo sucediera en espacios colectivos plenarios, el

proceso puede ser horizontal pero no está distribuido ni descentralizado, y limita la gestión del poder por falta de confianza.

El primer paso para mejorar la participación es deshacerse del concepto de que algunos miembros piensan y deciden, y otros simplemente actúan. Este concepto vertical es contraproducente, ya que crea diferencias profesionales y emocionales entre las personas y las motiva y desmotiva de manera diferente según sus roles. La capacidad, o la facilidad con que el proyecto permite que las personas desarrollen ambos roles, aumentará su sentido de pertenencia y los involucrará en el proceso de toma de decisiones.

La participación y compromiso de una parte significativa del grupo en la toma de decisiones y desarrollo de estrategias supondrá un excelente aprovechamiento de todas las potencialidades humanas que constituyen el proyecto y fomentará conductas cooperativas. Esto incrementará la eficiencia y el bienestar de las personas que la integran, así como la pluralidad y singularidad de las decisiones. El proceso de participación y toma de decisiones debe tener un efecto real y genuino en el curso del proyecto, al influir en la organización o comunidad. De ahí su elemento eminentemente cooperativo, que muchas empresas comerciales están introduciendo en sus estructuras, ya que genera una mejora cuantificable en el bienestar y la productividad.

La participación en el lugar de trabajo o en estructuras comunitarias permite a los miembros desarrollar las habilidades y la confianza necesarias para participar en la sociedad. Las iniciativas en el marco de la Economía Social y Solidaria son foros donde las personas pueden aprender a participar en los procesos de toma de decisiones. A su vez, esto ayuda a desarrollar hábitos de participación política que crean una unión democrática de personas iguales y comprometidas que apoyan un orden democrático estable. Así, la participación democrática en las entidades garantiza procesos de toma de decisiones empresariales más exitosos y comunidades más fuertes.

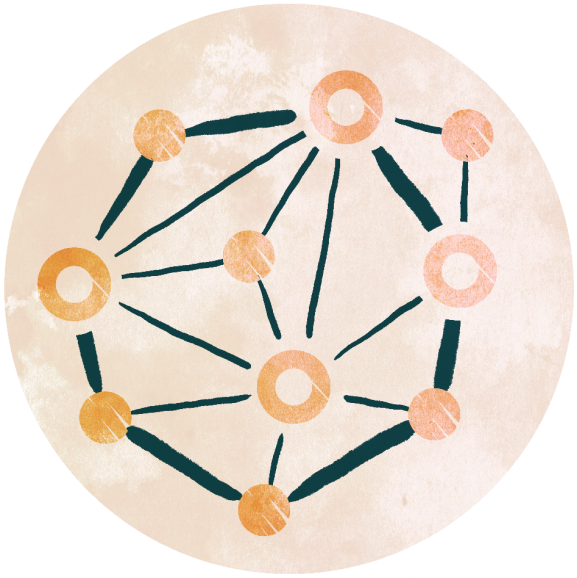

Imagen 14: Poder descentralizado (Dolors Quiles, 2022)

La participación de los miembros debe ser potenciada y reforzada por las entidades. Para ello existen varias acciones que se pueden realizar, tales como: recopilar y organizar información sobre diferentes patrones y mejores ideas; identificar tendencias negativas o dañinas y crear herramientas o técnicas para mejorarlas; recopilar y hacer accesible información que demuestre cómo los diferentes patrones generan sugerencias de cambio en una amplia gama de indicadores que incluyen, por ejemplo, el éxito financiero, el compromiso de los empleados, las relaciones sociales y otros; examinar y evaluar los patrones actuales de democracia interna; recopilar ejemplos de patrones innovadores; promover la prueba de enfoques alternativos; y organizar la información.

En consecuencia, el organigrama de la entidad actuará como reflejo de su voluntad democrática y expresión de los espacios de participación. Desde el momento en que se antepone a los grupos o comunidades a los individuos, se da un salto cualitativo en la organización. El trabajo en grupo, con espacios de indagación y toma de decisiones, promueve la satisfacción y el bienestar, al tiempo que potencia el aprendizaje y el compromiso, y otorga productos y servicios de mejor calidad.

Así, el organigrama tendrá una estructura horizontal, en contraste con la verticalidad característica de las empresas comerciales u otras formas simples de organización. Como se mencionó, la horizontalidad conduce a la autoorganización, lo que a su vez conduce a un aumento de la participación ya la descentralización y distribución del poder. Al descentralizar y distribuir la estructura horizontal, se potencia la autonomía de las personas que la integran y se

valora su diversidad, ya sea cultural, de aprendizaje (dislexia, TDA, Asperger…), de géneros, ideologías, creencias y otras.

4.3.4. El liderazgo nos involucra a todos

En los proyectos de Economía Social y Solidaria, especialmente en los gestionados democráticamente, existe liderazgo, pero a diferencia de las empresas comerciales u otras formas más simples, estas formas de liderazgo son participativas o abiertas. El liderazgo participativo se caracteriza por ser como una calle de doble sentido, en la que el líder se inspira primero en las personas de su entorno, para que después influyan positivamente en el grupo. Si bien esta forma de liderazgo también es abierta, tradicionalmente el liderazgo ha sido eminentemente patriarcal y autoritario, e implicó conductas como la manipulación y la coerción, entre otras. Posteriormente, se convirtió en un liderazgo más empático e incluyó formas como el coaching, la delegación y otras. Y en las estructuras emergentes, el liderazgo puede adoptar casi cualquier forma, desde un liderazgo emergente hasta un liderazgo en estados alterados de conciencia o un liderazgo silencioso.

Imagen 15: Gansos (Dolors Quiles, 2022)

Es importante mencionar que el liderazgo en estas estructuras democráticas no tiene por qué ser absoluto, es decir, debe haber diferentes líderes con diversos estilos de liderazgo en todos los espacios, creando un mosaico de formas de trabajar y ver la realidad que se complementan entre sí.

El papel de un líder participativo es modelar y dar un ejemplo honesto, consistente y comprometido; alumbrando el rumbo a seguir, impulsando tácticas y estrategias, y facilitando la entrada de nuevas aportaciones; potenciando habilidades, creando espacios de formación y trabajo en grupo y ayudando a otros a cumplir objetivos.

4.3.5. Tecnologías comunitarias

El espacio más adecuado y democrático para discutir temas estratégicos y trascendentes de la organización o comunidad es la asamblea o cualquier otro espacio plenario. Es donde, a través de diferentes sistemas de participación, ya sea una persona - un voto, o sistemas más dinámicos y deliberativos, los miembros pueden hacer uso de su voz y llegar a espacios democráticos. Estos espacios de encuentro deben estar debidamente regulados y facilitados para evitar que se omita alguna voz.

Estas asambleas deben cumplir tres propósitos a la vez: eficiencia, participación democrática y relaciones personales de cordialidad y cooperación. En este sentido, es necesaria una distribución racional del tiempo de asamblea: encontraremos el espacio de apertura, el espacio de consulta, los espacios de decisión y el espacio de clausura y celebración.

Los procesos de indagación son especialmente beneficiosos para las organizaciones y las comunidades, ya que son un lugar para compartir conocimientos y enriquecerse colectivamente. Estos espacios deben administrarse de manera efectiva, con herramientas como lluvia de ideas, rondas, foros, espacios abiertos o espacios de trabajo separados.

Para la adecuada gestión de los procesos de consulta, es necesario contar con alguien que facilite el proceso, favoreciendo la fluidez de las discusiones, promoviendo el diálogo y la participación de todas las personas. También deben navegar por la tensión, resumir puntos de vista y fomentar un espíritu constructivo y positivo del grupo. El facilitador nunca jugará un papel protagónico ni intervendrá excesivamente en el debate, sino que estará tanto afuera como adentro, percibiendo los sentimientos del grupo desde el espacio interno, pero con la perspectiva de lo que sucede también en el espacio externo. El papel del facilitador también requiere mantener un orden con flexibilidad y ser neutral en el debate. Por lo tanto, deberán establecer reglas claras para las discusiones y concentrarse en manejar las emociones durante la asamblea.

El papel del facilitador es importante para que las relaciones de los grupos fluyan y se llegue a acuerdos. Para que el facilitador comprenda la dinámica interna, es necesario referirse a las tres realidades, descritas por Arnold Mindell (Process mind, 2010), que juegan un papel fundamental dentro del grupo.

En primer lugar, está la realidad consensuada, que corresponde a la realidad que se puede medir y cuantificar y está relacionada con nuestra experiencia cotidiana, objetiva y compartida. Estos son aspectos de la realidad sobre los que todos podemos llegar a un consenso, e incluyen todo lo que normalmente consideramos real y en el que se manifiestan todas las polaridades. Es el espacio para la diversidad de razas, nacionalidades, género, creencias, niveles sociales, riqueza, orientaciones sexuales, opiniones políticas, etc.

En segundo lugar, está la realidad de los sueños, experiencias a las que no prestamos demasiada atención, que son nuestras creencias y valores. Aquí también encontramos nuestros prejuicios y juicios externos e internos y nuestros diálogos internos, así como la ambivalencia en recibir o enviar información. Aquí yacen también nuestros sueños y proyectos, miedos y preocupaciones, emociones y sentimientos.

Finalmente, la realidad de la esencia, desde la cual podemos observar nuestra realidad ya nosotros mismos, sin juzgar, y comprender lo que está sucediendo. Desde aquí podemos responder al "por qué" de lo que está pasando; conectar con la fuente de nuestras heridas y emociones; descubrir soluciones inesperadas y creativas desde esta perspectiva. Es la realidad más transpersonal, espiritual y trascendental.

Ser consciente, reconocer y profundizar en estas realidades será necesario para que el grupo tenga un buen funcionamiento interno; pero será aún más necesario que el facilitador esté al tanto de esto para guiar al grupo durante las reuniones y asambleas.

Si analizamos más de cerca los roles, encontramos que los grupos e iniciativas están conformados por personas, con una mezcla de visiones, emociones y experiencias que aúnan esfuerzos para llevar a cabo un proyecto con una visión y misión compartida. Por eso no es raro, y también es necesario, que aparezcan discrepancias que puedan derivar en conflicto. Aunque el conflicto está mal visto, es un elemento que favorece el crecimiento y la evolución del grupo, pero solo cuando se gestiona con las herramientas y el tiempo necesarios.

Podemos describir diferentes tipos de conflictos. Por un lado, puede ser un choque o tensión entre dos partes o dos puntos de vista; o partes con intereses genuinamente diferentes. Puede surgir de experimentar la diversidad como una amenaza; las opiniones, percepciones o experiencias de la otra parte. O de momentos de incomodidad, problema o estrés, o escenarios percibidos como peligrosos o como oportunidad. Cuando cambiamos nuestra perspectiva, podemos empezar a tener conflictos de forma creativa.

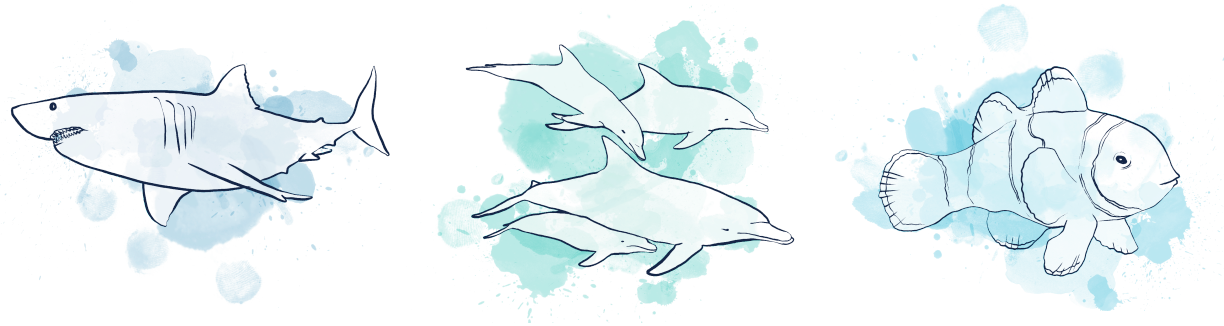

Imagem 16: Diferentes formas de afrontar el conflicto (Dolors Quiles, 2022)

La organización debe tener las herramientas para gestionar este conflicto y alcanzar las cuatro fases de la teoría de resolución de conflictos de Mindell. En la primera fase aún no se percibe el conflicto y aparentemente no hay necesidad de abordarlo; sin embargo, en esta etapa es interesante ver cómo esto afecta la forma en que construimos nuestras opiniones y posiciones. En la segunda fase, el problema ya está detectado, pero está polarizado y hay una sensación de malestar; en esta etapa es interesante ver y detectar cómo estos conflictos afectan el comportamiento de las personas. La tercera fase se alcanza cuando comienza el desafío de la gestión del grupo, donde las partes intentan entenderse y comienzan a valorar las posiciones que vienen del otro lado. La cuarta fase es transversal, lo que permite que las otras tres fases se expresen de manera profunda. Seguir estas fases no garantiza que un desafío en una organización se reconcilie de una manera que devuelva el equilibrio, ya que a veces la *reconciliación* se expresa a través de la división o bifurcación de la organización de forma controlada.

4.3.6. La pluralidad de formas es la belleza de la ESS

Un proyecto social y solidario puede tomar diferentes formas. En las secciones anteriores, discutimos las características organizacionales e internas que debe tener en cuenta un proyecto. Esto da un alcance que incluye una gran variedad de formas, desde las más informales, como los bancos de tiempo y la economía sumergida, hasta las formas jurídicas menos proclives a la actividad económica, como las asociaciones, o las más formales, como las cooperativas.

No es necesario que estas iniciativas tengan forma legal, ni es indicativo de que su impacto social vaya a ser menor si no lo tienen. Necesitan tener la forma que mejor se adapte a sus necesidades en un momento y lugar determinados. En cualquier caso, los proyectos de Economía Social y Solidaria pueden describirse como grupos de personas que se reúnen voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes. Por lo tanto, la forma jurídica que adopten debe permitir que esto suceda.

La forma jurídica no es un elemento que determine de forma inequívoca si una iniciativa se encuadra dentro de la Economía Social, pero es importante para facilitar o dificultar las dinámicas que permitan democratizar su gestión interna. Las prácticas democráticas pueden llevarse a cabo en diferentes formas jurídicas según el país. Y están apareciendo nuevas formas legales, que se suman a la gama de opciones.

La cooperativa es una de las principales formas jurídicas que mejor se adaptan al marco de la Economía Social y Solidaria. Las primeras cooperativas nacieron durante la segunda mitad del siglo XIX y rápidamente se extendieron por todo el mundo, y en 1895 se creó la *Alianza Cooperativa Internacional (ACI)*. Durante esta reunión se elaboraron los 7 principios que regirán las cooperativas que formarán parte de la ICA. Los siguientes son los principios cooperativos:

1er Principio: Participación voluntaria y abierta	Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas a todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades de la afiliación, sin discriminación de género, social, racial, política o religiosa.
2do Principio: gestión democrática	Las cooperativas son organizaciones democráticas dirigidas por sus miembros, quienes participan activamente en el establecimiento de sus políticas y la toma de decisiones. Los hombres y mujeres que actúan como representantes electos son responsables ante los miembros.
3er Principio: Participación económica de los socios	Los miembros contribuyen equitativamente al capital de las cooperativas. Parte de este capital es propiedad común de la cooperativa. Al mismo tiempo, los socios reciben una compensación limitada en relación con el capital aportado, y destinan los excedentes al desarrollo de su cooperativa mediante la constitución de reservas, parte de las cuales serán indivisibles, beneficiando a los socios en proporción a sus transacciones con la cooperativa y por el apoyo de otras actividades que se aprueben.
4to Principio: Autonomía e independencia	Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda controladas por sus miembros. Si llegan a acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos, o obtienen capital de fuentes externas, lo hacen en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan su autonomía cooperativa.

5to Principio: Educación, formación e información	Las cooperativas brindan educación y capacitación a sus miembros, representantes electos, gerentes y empleados para que puedan contribuir de manera efectiva al desarrollo de su cooperativa. Informan al público en general, en particular a los jóvenes y líderes de opinión, sobre la naturaleza y los beneficios de la cooperación.
6to Principio: Cooperación entre cooperativas	Las cooperativas sirven a su tejido social de la manera más eficaz posible y fortalecen el movimiento cooperativo trabajando juntas a través de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.
7mo Principio: Preocupación por la comunidad	Las cooperativas trabajan por el desarrollo sostenible de sus comunidades a través de políticas aprobadas por su tejido social.

Según la Alianza Cooperativa Internacional, más del 12% de las personas en la tierra son cooperativistas, con más de 3 millones de cooperativas existentes, y estas brindan empleo u oportunidades laborales al 10% de la población ocupada.

Por otra parte, otra forma jurídica que se apega al ideario de la Economía Social y Solidaria es la asociación. Las asociaciones son agrupaciones de personas formadas para realizar una actividad colectiva de forma estable, organizadas democráticamente y sin ánimo de lucro.

4.3.7. Con entusiasmo por la vida (No con fines lucrativos, sino por la vida)

En relación con estas características, conviene aclarar que la no lucrativa incluye la posibilidad de obtener utilidades, pero con la obligación de reinvertirlas en el objeto social, sin distribuirlas en ningún caso entre los socios ni transferirlas a otras personas o entidades lucrativas. Las asociaciones pueden contratar personal y realizar actividades económicas relacionadas si esto les ayuda a lograr el objetivo social del proyecto.

Estos principios dan pistas sobre los fundamentos de la Economía Social y Solidaria. Lo primero que puede venir a la mente es sobre la propiedad de la iniciativa y sobre dónde reside el poder. Los principios segundo, tercero y cuarto son muy claros al respecto, indicando que la propiedad reside en las personas que integran el proyecto.

En los proyectos en el marco de la ESS, independientemente de dónde provenga el capital necesario para poner en marcha u operar la iniciativa socioeconómica, el poder de decisión está en manos de las personas directamente involucradas. Es fundamental definir el centro de actividades, y lo que hará de esta una iniciativa social, y ese centro es la gente. Los miembros del proyecto deben estar por encima del capital, por lo que el capital no debe ser un factor para determinar el poder o la propiedad.

Estamos hablando de propiedad colectiva, donde las decisiones se toman en función de la membresía, no del capital aportado. De ahí deriva una realidad decisiva, que el elemento que debe orientar las decisiones dentro de un proyecto enmarcado dentro de la Economía Social y Solidaria es el bienestar de las personas, reemplazando al capital como elemento central.

Poner a las personas en el centro significa proporcionar condiciones de trabajo dignas tanto para los miembros como para los trabajadores. Es importante que estos puestos de trabajo sean estables, que se paguen de manera justa (con un salario superior al del convenio sectorial) y que las tareas asignadas se ajusten a la jornada laboral acordada. No hace falta decir que eso no siempre es posible ya que la violencia estructural que enfrentan estas organizaciones conduce a circunstancias precarias y auto-explosivas.

El tema de los salarios será uno de los factores a considerar en un proyecto que quiere enmarcarse en la Economía Social y Solidaria. El equilibrio entre los salarios de los miembros y empleados debe ser justo y razonable para no crear diferencias que puedan afectar la armonía de la organización. Se considera justa una relación entre el salario más alto y el más bajo cuando es inferior a 5 en relación.

4.3.8. La información es la savia que corre por los conductos del poder

En las actividades socioeconómicas transformadoras, la transparencia debe ser uno de los elementos centrales de la organización, ya que es fundamental para la toma de decisiones y la participación. Hacer accesible la información y ser transparente genera confianza y una percepción positiva dentro del proyecto, ya sea con clientes, usuarios o empleados.

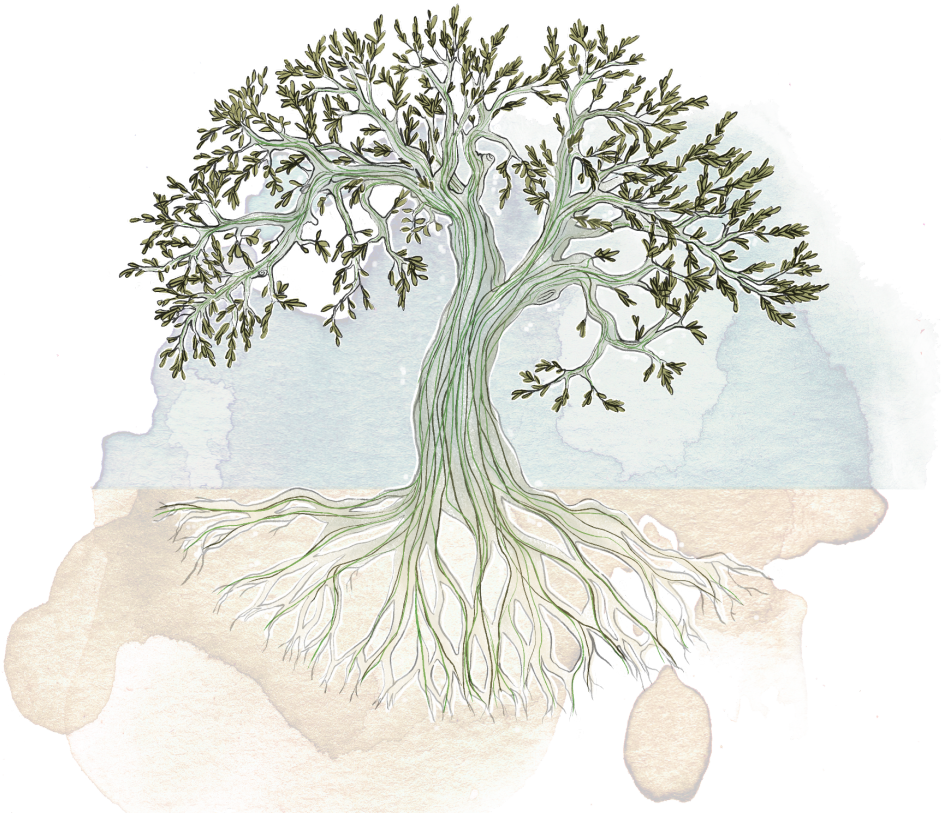

Imagen 17: Árbol (poder) con savia que fluye, llamada información, visible por transparencia (Dolors Quiles, 2022)

Según un estudio realizado por la Federación de Cooperativas de Trabajo de Cataluña: la transparencia mejora la gestión y la eficiencia; mejora la confianza interna y externa; hace posible la participación y el diálogo en condiciones de igualdad; facilita la buena gobernanza y la rendición de cuentas; es un factor preventivo de malas prácticas y fomenta la innovación y la mejora continua.

El primer paso para la transparencia en el proyecto es una buena comunicación interna. La información debe ser transmitida de manera constante y efectiva, para que las personas que forman parte del proyecto tengan acceso y puedan participar en los espacios de debate y decisión. La falta de información es uno de los factores que más pueden limitar la participación, socavando la democracia interna de la organización.

Esta información debe adaptarse a las necesidades de las personas, ya que la sobreinformación puede saturar a sus miembros y tener un efecto contraproducente. Por tanto, debe ser pertinente y aplicable, de acuerdo con la finalidad establecida, y objetiva y no sesgada. En consecuencia, la información debe ser accesible para las personas que forman

parte del proyecto y estar disponible para que la utilicen cuando la necesiten. Esta información empoderará a los participantes y hará que las discusiones sean más fructíferas.

Se pueden distinguir dos elementos de transparencia. Por un lado, el acceso a la información para que esa importante información esté disponible y fácilmente accesible para sus miembros. Y, por otro lado, la rendición de cuentas, que es una forma de generar confianza y credibilidad, y también de promover la calidad democrática.

Hay dos tipos de información que deben estar disponibles para no disminuir las perspectivas de carrera de los miembros. Por un lado, todo lo relativo a la estructura organizativa (organigrama, información de la empresa, reglamento interno, historial de proyectos, procesos de decisión, situación económica, etc.) y por otro lado, la información relativa a la actividad laboral (proceso productivo, innovaciones, mercado situación, etc).

El Laboratorio de Periodismo y Comunicación para la Ciudadanía Plural (LPCCP) de Cataluña, propone los siguientes criterios para promover la calidad de la información:

- La información debe ser comprensible para todos.
- La información debe ser de fácil acceso.
- Se debe facilitar el principio de accesibilidad universal.
- La información debe publicarse de manera oportuna.
- Es necesario publicar e identificar los documentos adecuados para explicar la información.
- Debe ser de acceso libre y gratuito; debe presentarse en formatos estandarizados y de licencia libre.
- Debe contextualizarse y evitar la deshumanización; debe ser verificado y verificable.

La transparencia debe ser tanto interna como externa. La transparencia interna tiene por objeto facilitar toda la información necesaria a los trabajadores y miembros del proyecto para conseguir la igualdad de condiciones. La transparencia externa mostrará la actitud del proyecto hacia su entorno, aportando información para que el ecosistema social y empresarial se retroalimente de las actuaciones positivas y enriquecedoras de los diferentes proyectos. Las acciones que se pueden realizar internamente son: brindar información laboral (salarios, horarios, etc.); describir los órganos de decisión y las formas de acceder a cada uno de ellos; producir información de calidad que sea lo más clara y comprensible posible para los miembros del proyecto; disponer de criterios de evaluación y mejora interna. Y externamente, visualizar el organigrama; mostrar los estatutos y reglamentos internos; presentar los métodos de producción; mantener actualizada la información en las redes sociales ofreciendo una adecuada difusión y utilizando las diferentes tecnologías de la información para hacer extensiva la información; y tener un espacio para la retroalimentación.

La información por sí sola no es indicativa de transparencia, como hemos visto. La información debe ser accesible a todos los empleados/personas trabajadoras, pero deben poder comprenderla. Esto lleva a dos elementos importantes: por un lado, la información debe estar escrita en un lenguaje comprensible. Sin embargo, preparar información de esa manera requiere habilidades lingüísticas y editoriales específicas, así como conocimiento de los antecedentes y de los grupos destinatarios. Esto requiere un conjunto de habilidades profesionales específicas que muchas pequeñas iniciativas transformadoras no pueden permitirse crear ni financiar. Asimismo, por otro lado, la organización debe asegurarse de que todo el personal tenga los conocimientos suficientes para comprender la información.

Por esta razón, el proyecto debe brindar espacios de capacitación a todos los empleados para abordar aspectos relevantes de la gestión empresarial como la economía, los negocios y las finanzas, teniendo en cuenta que cada persona comprenderá diferentes especialidades, y solo algunos miembros obtendrán una perspectiva holística. En resumen, es importante crear espacios donde la información pueda fluir y todos los miembros obtengan la información que necesitan y desean.

4.3.9. Diferencia + Igualdad = Equidad

Imagen 18: Equidad (Dolors Quiles, 2022)

Otro elemento que debe garantizar un proyecto de Economías Transformadoras es la inclusión y la paridad. La igualdad es uno de los principios más cruciales y por ello, el proyecto debe dedicar esfuerzos y tiempo para que todas las personas que forman parte del mismo tengan las mismas oportunidades de desarrollo profesional y personal.

La mayoría de los proyectos sociales tienen plantillas masculinizadas, especialmente en puestos de mayor responsabilidad, produciendo una desigualdad vertical que bloquea a las personas, especialmente a las mujeres, que buscan desarrollarse profesionalmente. Al mismo tiempo, otras minorías tienen dificultades para expresar todo su potencial, ya que no se les permite acceder a determinados espacios y, cuando lo hacen, las condiciones no son las óptimas.

El reto de la economía social y solidaria, así como de otras organizaciones, es equilibrar al máximo la proporción de mujeres y hombres, así como facilitar el acceso a las minorías y sectores minoritarios. Y no solo en términos absolutos, sino teniendo en cuenta todas las áreas y espacios del proyecto, como espacios de decisión, órganos de gobierno, espacios de reproducción, entre otros. Esto siempre debe ocurrir de acuerdo con la voluntad de los miembros de la organización y no ser forzado por el bien de la paridad.

Hay varias acciones que pueden allanar el camino para la paridad y la inclusión. Las condiciones de trabajo inciden en las desigualdades de forma positiva o negativa, por lo que es muy recomendable que se ajusten para facilitar el acceso (menos trabajos forzosos a tiempo parcial, jornadas laborales más compactas). También es importante regular los procesos de selección de personal, equilibrando el número de candidatos por género o minoría y crear políticas directas en la selección o promoción de los sectores menos representados en la empresa o iniciativa.

4.4. Para los humanos, la comunidad es el hogar

4.4.1. Las comunidades indígenas han preservado la memoria

La vida genera clusters entre organismos similares, luego genera clusters entre organismos compatibles, y luego genera clusters de ecosistemas, para finalmente autogestionar la homeostasis de la biosfera. Como dice el término sudafricano Ubuntu, yo soy porque tú eres, o lo que me hace humano es la relación con la humanidad. Este apresurado viaje contra el tiempo que estamos realizando, es un regreso a los orígenes. Antes éramos comunidades esparcidas por el planeta, hoy necesitamos convertirnos en una comunidad global, necesitamos reivindicar el indigenismo reconciliado con la tecnología contemporánea, para superar el desafío global del desarrollo.

La violencia y colonización de los últimos milenios ha fragmentado las culturas locales, y es hora de descolonizar o regenerar nuestras comunidades, habiendo aprendido a mantener

relaciones recíprocas con otras comunidades para generar una comunidad global. Así como las naciones indígenas sudafricanas tuvieron que pasar por un desafío considerable para comprender y consolidar culturalmente el concepto de Ubuntu, hoy necesitamos consolidar el concepto de una comunidad indígena global, teniendo en cuenta los diferentes procesos de desarrollo y conciencia de las culturas del mundo.

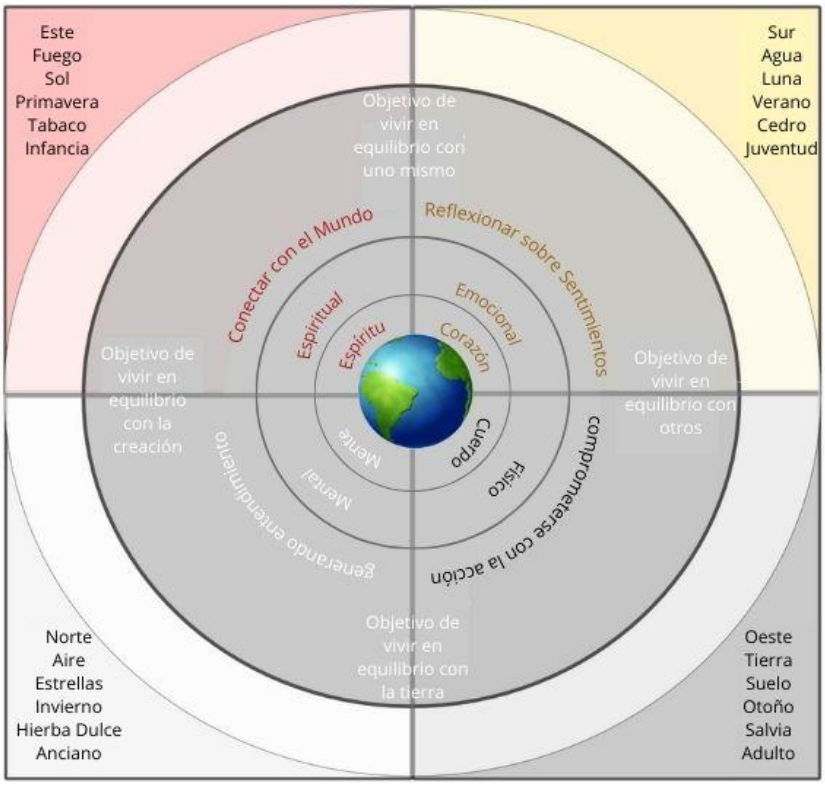

Imagen 19: Rueda Medicinal (Nación Haudenosaunee, adaptado por Resilience Earth)

Las comunidades no se definen simplemente por lo que las configura internamente, sino también por quienes interactúan externamente, generando un territorio con otras especies del ecosistema (biorregional). Necesitamos dejar de subestimar otras formas de vida y comenzar a relacionarnos con ellas de manera más consciente y con más cuidado. Esto también significa reconciliarnos con la muerte. Nuestra sociedad le da la espalda a la muerte, lo que le da derecho a cometer crueldades como la masacre que se está dando hoy con los animales de granja. Si nos reconciliamos con la muerte y el resto de especies, podremos seguir alimentándonos de carne si es necesario, alcanzando un nivel de consumo sostenible y con el respeto que merecen todos los animales.

Cuando nos convertimos en comunidad nos ponemos al servicio de los demás como un órgano, como lo hace el hígado para todo el organismo, o como un ecosistema, como lo hace el fitoplancton, limpiando la atmósfera.

4.4.2. De la cogestión a la economía comunitaria

Para la evolución de la economía, el enfoque comunitario es fundamental para hacer frente a las crisis cíclicas intrínsecas de un proceso innovador como es el proceso económico. La ESS lleva a la comunidad a revalorizar su propio ADN, pues es una propuesta que surge de la propia comunidad como sanación, frente a la economía extractiva global que nos está llevando al colapso. La comunidad, y por ende la red de proyectos en las Economías Transformadoras, no puede ignorar – por su propia definición – el impacto en su entorno. Es claro que todos los actores involucrados están estructurados de acuerdo a los valores y principios de la ESS y, en consecuencia, su red es consciente de lo que sucede en torno a cada uno de estos proyectos y en su conjunto. El arraigo de la ESS Rural es un claro ejemplo de este proceso, donde están surgiendo muchas iniciativas con propuestas que resuelven desafíos comunitarios y agregan valor al territorio. Esto implica una relación integrada con los procesos regenerativos.

La territorialización en el entorno inmediato, local, de los proyectos de la economía transformadora ha sido siempre un pilar clave para su implementación y relación con el territorio. Algunos de los elementos que lo han convertido en un factor clave van desde un mayor conocimiento de los actores, problemas y necesidades, hasta la creación de sinergias. Vivir nuestras vidas y relaciones, y desarrollar proyectos en un mismo entorno local, añade la necesidad de cuidar y respetar el entorno, no sólo desde el punto de vista medioambiental, sino también gracias a las relaciones sociales que se establecen. La reproducción de la vida y de las relaciones nos obliga a trabajar para minimizar cualquier impacto negativo que genere la actividad de un proyecto, de una forma muy distinta a si la actividad no tuviera lugar donde viven y prosperan las personas que trabajan en el proyecto. La premisa es simple: ¡Tener un impacto negativo en el lugar donde vives te afecta, y tener un impacto positivo también!

Buena parte de esta idea la plasma Ostrom en la gestión de los bienes comunes, que, recordemos, parte de la premisa de que la gestión de los recursos comunes se explota de forma sostenible porque son comunes, rompiendo con la idea de que los bienes comunes los recursos están sobreexplotados (Hardin). Para ello, Ostrom toma muchos ejemplos, como la gestión del agua en regiones que históricamente han requerido riego, un ejemplo que es válido en casi todas las partes del mundo que miramos. Cuando la responsabilidad de la gestión es compartida, se tienen en cuenta los intereses de las personas pero no se priman sobre el convenio colectivo que garantiza su mejor cumplimiento a largo plazo. Esta gestión colectiva hace que se acepten restricciones que a priori, en un recurso gestionado individualmente, no tendríamos ninguna motivación para aceptar (Fairclough 2016). En última

instancia, la sostenibilidad de los recursos tiene prioridad sobre el nivel de uso individual actual.

Después de todo, para mantener la actividad que estos recursos permiten a los usuarios, es necesario mantener o incluso mejorar las condiciones iniciales. Esta es una manera de co-evolucionar con el territorio al mismo tiempo. Para mantener estas estructuras sociales, se debe mantener la capacidad regenerativa del medio ambiente. Yayo Herrero (nexes46) señala que la eliminación de la flora y la fauna viene con la extinción de las culturas y formas sociales de relación establecidas. Y es muy importante ser consciente de que el deterioro del medio ambiente no sólo arrasa con las especies, sino que lo cambia todo radicalmente, afectándonos no solo a largo plazo, sino también a corto plazo. De ahí que la autora establezca un vínculo inseparable entre ambientalismo y feminismo, ya que el feminismo es el enfoque extractivista del patriarcado. Además, debido a que los proyectos de Economía Transformadora no tienen la necesidad de crecer para aumentar el bienestar individual, sino para cubrir necesidades colectivas, tienen un impacto positivo en la medida en que resuelven desafíos comunitarios. El propio paisaje se convierte en una relación social inseparable (Harvey 2012), ya que se convierte en un bien común. De hecho, Harvey argumenta que la ciudad puede convertirse en un espacio clave para la resistencia y la reorganización política, precisamente porque es un entorno en conflicto con los valores políticos y las presiones económicas. Los territorios rurales deben ser capaces de encontrar la forma de gestionar sus propias capacidades y recursos, generando una gobernanza más distribuida para un territorio más equilibrado, donde la ruralización de las ciudades es una necesidad intrínseca.

Imagen 20: Madre naturaleza tejiendo (Dolors Quiles, 2022)

En su libro *Invitació a l'economia Solidària* ("Una invitación a la Economía Solidaria"), Jordi Estivill reflexiona "Como rezaba el manifiesto del Congreso Fundacional de la Red Europea de Economía Solidaria, celebrado en Barcelona en 2011: 'cada vez el pueblo más pequeño del viejo continente ha reunido a hombres y mujeres y ha dado una respuesta colectiva liberadora para satisfacer sus necesidades, han hecho avanzar la economía social y solidaria'".

Siguiendo con esta idea, es necesario destacar que la actividad de Economías Transformadoras ha mantenido su objetivo, como iremos reiterando, en dar respuesta a necesidades vitales. Ha buscado regenerar externalidades negativas en su propio territorio, donde produce, se desarrolla y crece; reducir la necesidad del extractivismo en la cadena de suministro global y, por lo tanto, reducir su impacto. El crecimiento de iniciativas sobre esta misma base ha dado lugar a una red local y supralocal que se convierte en una red de apoyo y crecimiento del mismo entorno productivo y reproductivo que configura la Economía Transformadora, una red de seguridad para los propios proyectos. A la hora de evaluar las necesidades de una determinada comunidad en un territorio concreto, es necesario evaluar cómo nuestra actividad está generando problemas y cómo regenerarlos.

La intercooperación, el trabajo conjunto entre diferentes iniciativas, ha sido un elemento clave y ha fortalecido el mercado social en todas sus áreas (producción, distribución, consumo, financiamiento) bajo principios compartidos, con la voluntad de dar la vuelta y transformar el sistema hegemónico que está basado en las desigualdades de riqueza, con voluntad de transformarla.

4.4.3. Las actividades informales marginadas son un potencial para el mercado social

Este deseo de transformación puede ser práctico pero no olvidemos que también se puede encontrar reflejado en los estatutos de diferentes proyectos cooperativos. En cualquier caso, es un deseo que debe ser público y compartido. El hecho de que pueda ser un elemento formal no debe excluir todas las actividades informales o proyectos familiares y autónomos, como las juntas vecinales informales y los movimientos sociales que nutren el trabajo conjunto y su efecto real sobre el territorio.

Es importante que el ámbito formal no sea un factor limitante de la cooperación o dejaremos de lado no solo la economía informal sino buena parte del cuidado del bienestar, invisibilizándola. Además, puede haber entidades y colectivos que por tradición, falta de recursos o voluntad, no respondan a esta necesidad de formalización. Tampoco podemos

excluir a los autónomos y las pequeñas empresas familiares que, aun estando constituidas como empresas comerciales, tienen alma y comportamiento cooperativo.

En cuanto al mercado social que genera la ESS desde un punto de vista colectivo, incluye una amplia gama de actividades, algunas de las cuales tienen un gran potencial como *puntos palanca* en el contexto actual, como las finanzas éticas, la moneda social o el ámbito tecnológico; que, enmarcada en la ESS y al servicio de la comunidad, puede catalizar procesos de cambio.

Las finanzas éticas y las monedas locales se están convirtiendo en un elemento clave para hacer crecer los proyectos en la economía transformadora, ayudando a individuos y colectivos a evitar alimentar la banca capitalista, especialmente sus efectos sistémicos de redistribución y concentración hacia arriba. Son por tanto una forma alternativa de financiación y préstamo, ahorro y operaciones.

Una moneda local tiene la virtud de promover el consumo local y el dinero que genera se gasta en el mismo territorio, estableciendo un elemento de fortalecimiento de las redes de la economía local y los procesos de cooperación en este campo. Evita la canalización hacia afuera y hacia arriba de la riqueza generada regionalmente.

También hemos colocado aquí todo el campo tecnológico vinculado a la nube. El campo tecnológico en general, incide en las formas de generar contenidos, consumir productos tecnológicos dentro de la ética y valores de las Economías Transformadoras. Destaca especialmente el ámbito de las licencias libres y abiertas como ejemplo de trabajo colectivo, que también suele reflejar el arraigo de los territorios, especialmente en lo que se refiere a la relación con la lengua. Por ejemplo, el problema del *software libre/libre de código abierto (FLOSS)* es que el valor generado por la creación conjunta de contribuyentes voluntarios a menudo es monetizado por las grandes corporaciones y no vuelve a la comunidad de co-creadores, o al menos no es suficiente. Por lo tanto, aunque pone las herramientas a disposición de los usuarios finales de forma distribuida y de libre acceso, también alimenta una economía digital de poder concentrado de plataformas/motores principales impulsados por la propiedad privada.

4.4.4. El origen y la proximidad generan pertenencia

Desde el ámbito comunitario, también cabe mencionar proyectos que pueden ser palancas de cambio para la sostenibilidad ecológica, como las comunidades energéticas a través de las cuales no sólo se establece un consumo responsable, sino que también dejan obsoleto el injusto marco del mercado energético de las grandes empresas internacionales. corporaciones energéticas, sus intereses comerciales, cabildeo y externalidades masivas descubiertas. Al mismo tiempo, estas fracturas expresadas en 3.4.3, pretenden dar un vuelco al funcionamiento

actual y mayoritario bajo la premisa de la desmercantilización o comunización de la vida, al menos de todo lo que la hace posible.

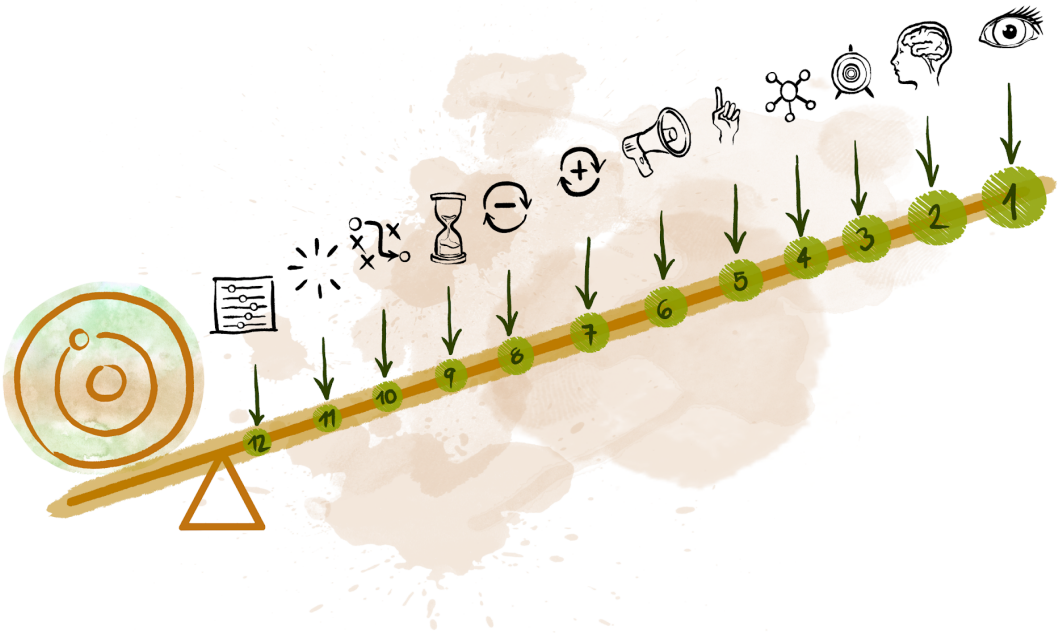

Imagen 21: Puntos Palanca (Dolors Quiles, 2022)

Para garantizar esta premisa, el origen de los productos así como la ética de los productores y sus proyectos son fundamentales para la transformación. Es importante recordar que para que la producción sea ética, se debe tener en cuenta todo el circuito del producto, desde el principio. Por eso, el producto o servicio final que desarrolla un proyecto también está impregnado de todos los pasos previos que han realizado o desarrollado otros actores de la cadena de suministro. En este aspecto hay que tener en cuenta los derechos laborales, la comercialización justa, el origen de los productos… Y es aquí donde la ESS y sus ecosistemas locales aportan algo imbatible por cualquier propuesta capitalista, pues la idiosincrasia de esta realidad no puede ser tapada por el marketing, solo la confianza real en las personas que están detrás del producto final puede lograrlo. Sin embargo, también es necesario un verdadero compromiso de los gobiernos locales para monitorear y valorar las externalidades de la economía capitalista para una competencia equitativa.

4.4.5. Reinventando las administraciones públicas

Pero hay que tener en cuenta un elemento más y preguntarnos qué papel juegan las administraciones en la economía comunitaria. A pesar de ser actores externos en economías en transformación, existen espacios confluyentes para generar estrategias conjuntas en torno al bien común y los problemas sociales, y en función de los equipos de gobierno, también el anhelo de una distribución más equitativa de los recursos.

En realidad, independientemente de que el gobierno pueda establecer programas para catalizar la economía en transformación, es importante cuestionar la ética de la subcontratación de servicios a empresas comerciales que buscan su propio beneficio. De hecho, también podríamos objetar que algunos servicios son proporcionados por la administración en lugar de ser proporcionados por la propia comunidad local. Estas son dos observaciones en líneas diferentes, pero tienen la misma base, la red de trabajo local que estructura la economía transformadora. Habrá una amplia gama de cambios potenciales aquí con respecto a la colaboración de la economía transformadora con los gobiernos para la provisión de servicios públicos en su propia comunidad. El tercer sector es probablemente el que más ha impactado en este aspecto de la economía social solidaria (ESS), pero está claro que aún queda mucho camino por recorrer.

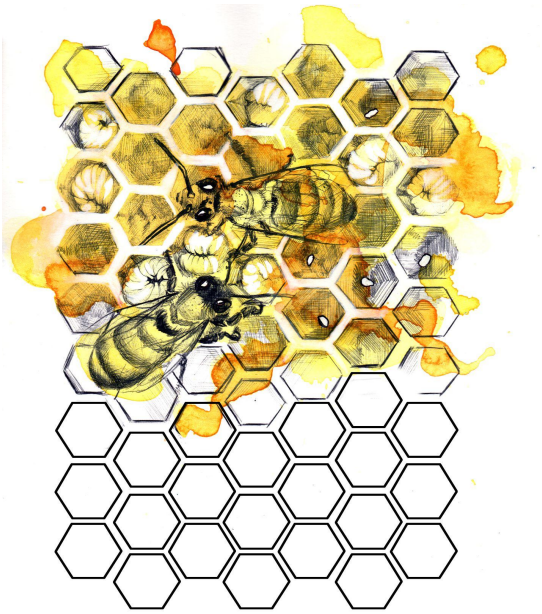

Imagen 22: Colmena colaborativa (Dolors Quiles, 2022)

La generación de observatorios territoriales que permitan un análisis actualizado de la situación del territorio con una perspectiva transversal es fundamental para generar estrategias transversales con una perspectiva comunitaria. Esto solo puede suceder de manera prometedora si la estructura, la gobernanza y las prácticas de dicho observatorio también son intersectoriales. En particular, la capacidad de facilitación puede provenir de iniciativas comunitarias transformadoras donde ya se practica la participación; considerando que aún faltan prácticas de co-creación, participación y facilitación en la administración pública, el sector privado y las instituciones de investigación. Asimismo, las mesas de discusión permanentes enfocadas en objetivos estratégicos preestablecidos pueden agilizar y facilitar la coordinación e implementación de iniciativas comunitarias, realizadas por la pluralidad de

actores del sector y entre sectores. La administración pública podría promover la iniciativa para legitimarla, mientras que la coordinación respectiva podría ser alimentada por la experiencia de facilitación horizontal y dialógica de iniciativas y redes transformadoras que involucren actores transversales, y las instituciones de investigación podrían apoyar con la neutralidad en el análisis de diferentes indicadores - promoviendo así un territorio articulado y resiliente.

En definitiva, ello conduciría al arraigo de una economía al servicio de la comunidad y del territorio, generando propuestas únicas y motivadoras para los jóvenes, que les puedan dar sentido e inspiración. De esta forma, les permitiría desarrollar vidas significativas y dignas, que a su vez generarían propuestas de alto valor, y en consecuencia impactar positivamente en el territorio y la comunidad, generando abundancia y enfrentando la coyuntura global sobre la base de la resiliencia comunitaria.

5. Conclusión

En una realidad autopoiética como la que vivimos, donde la vida transforma el entorno y el entorno transforma la vida en un ciclo coevolutivo permanente, la economía es la forma en que la especie humana se relaciona con su entorno para satisfacer sus necesidades. Esto crea un impacto en el entorno transformándolo positiva o negativamente mientras que, al mismo tiempo, el entorno interactúa con nosotros generando una influencia positiva o negativa en nuestra evolución.

Teniendo esto en cuenta, parece bastante obvio que generar un impacto negativo en el territorio es un suicidio a medio plazo. Pero una vez que nos adentramos en la realidad económica de nuestra sociedad, parece que todos los esfuerzos se centran en justificar por qué merece la pena seguir destruyendo el territorio para algún fin concreto. La madurez de nuestra especie pasa por saber priorizar y posicionarnos en el lugar que nos corresponde en la biosfera, sea donde sea, pero con responsabilidad.

El cambio necesario para evitar el continuo deterioro dramático de las condiciones de vida de los humanos y otras especies del planeta en las próximas décadas, dejando un futuro sin esperanza para las próximas generaciones, es pasar de no asumir la responsabilidad y dejar que el poder defina nuestro destino, a tomar responsabilidad y organización de las comunidades para reivindicar y defender la primacía del bien común. La abundancia surge de la generosidad, así como la escasez surge de la acumulación.

Las economías transformadoras son propuestas colectivas que generan espacios de sanación colectiva, enfrentando desafíos profundos y ancestrales como el patriarcado, el extractivismo, la colonización o la acumulación. Todos estos patrones son degenerativos y nos llevan a eliminar parte de la homeostasis planetaria que aún permite la viabilidad humana. Esto se debe a que nos estamos comportando como parásitos oportunistas, aprovechando las riquezas que la vida ha acumulado durante millones de años para nuestro beneficio inmediato, sin devolver nada, de hecho ni siquiera agradecer. Actuamos con arrogancia y orgullo como si el planeta fuera nuestro, cuando solo es un préstamo que nos hicieron nuestros padres que tenemos que devolver a nuestros descendientes.

La buena noticia es que un proceso regenerativo puede llevarnos a vivir uno de los momentos históricos más intensos y esperanzadores de la humanidad, el momento en que la comunidad global se organiza para tomar conciencia de sí misma y co-crear un mundo abundante para nosotros y la biosfera. A lo que nos enfrentamos es a un tiempo en el que la sociedad humana está llamada a superar los traumas del pasado ya emanciparse, responsabilizándose de sus territorios y reconciliándose con la naturaleza, abriendo un nuevo ciclo planetario que nos llevará a nuevos desafíos.

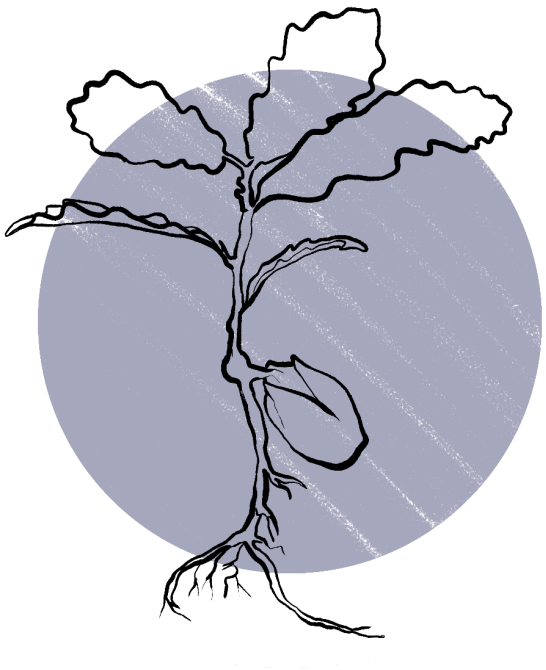

Imagen 23: Plantando la semilla de la reconciliación (Dolors Quiles, 2022)

Para ello, solo necesitamos ponernos al servicio de la comunidad, generar alianzas con personas que tienen objetivos similares y enfrentar los obstáculos y desafíos emergentes con un enfoque constructivo, creativo y sin miedo. De hecho, no tenemos nada más que hacer hasta que muramos, porque hoy en día, está claro que el sueño americano se ha convertido en una pesadilla.

Te invitamos y animamos a participar de esta comunidad de aprendizaje para generar patrones regenerativos para economías locales transformadoras en un debate disruptivo, co-creativo y comunitario que pueda aportar nuevas propuestas para seguir evolucionando.

6. Bibliography

1. Alexander, Christopher. (1977). "A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction." Oxford: Oxford University Press

2. Amato, A. (2013). Relation d'aide et Coaching Systémique. Marseille: Amato Publisher.

3. Amaya Pérez Orozco (Pérez, 2014), explains how the concept is a process of hypertrophy.

4. Beck, D. and Cowan, C. (2005). Spiral Dynamics: Mastering Values, LEadership and Change. New Jersey: Wiley-Blackwell Publishers.

5. Bitbol, M. and Luisi, P. (2004). Autopoiesis with or without cognition: defining life at its edge. Journal of the Royal Society Interface, 1(1):99–107.

6. Castells, M. (2012). Redes de Indignación y Esperanza . Barcelona, Catalonia: Alianza Editorial.

7. Castro (2020) also at La Directa, "This health crisis shows the importance of care work and sustainability of life".

8. Climate change 2021: The Physical Science Basis. IPCC. (n.d.). Retrieved August 5, 2022, from https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-working-group-i/

9. David Harvey (2012) Rebel Cities. From the right to the city to the urban revolu- tion. Brooklyn: Verso, 187 pp. ISBN: 978-1-84467-882-2

10. Elinor, O. T. L. (2015). *Governing the commons*. Cambridge Univ Press.

11. Estivill, J. (2018). *Invitacio´ a l'economia solidaria: Una visio´ des de Catalunya*. Pol̈len Edicions.

12. Fairclough, G. J., Hicks, D., & McAtackney, L. (2007). Envisioning landscape: Situations and standpoints in archaeology and Heritage. Left Coast Press.

13. Fraser, Nancy. (2016). "Contradictions of Capital and Care". New Left Review, Issue 100.

14. Galtung, J. and P. Scott (2008). Democracy – Peace – Development. Germany: Transcend University Press.

15. Gannon, D. and Boguszak, A. (2013). Douglas McGregor'sTheory X and Theory Y. In: CRIS Bulletin 2013/02.

16. Gaventa, J. (2006). Finding the Spaces for Change: A Power Analysis. IDS Bulletin. Vol.37, No.6 pp 23-33.

17. Gilchrist, A. (2000). The Well-connected Community: Networking to the "edge of chaos". Community Development Journal. Vol.35, No.3 pp 264-275.

18. Gilchrist, A. (2009). The well-connected community: A networking approach to community development. Bristol: The Policy Press.

19. Goering, L. (2021, July 20). UN Climate Science Report to examine 'Black swan' events. Thomson Reuters Foundation News. Retrieved from https://news.trust.org/item/20210720155814-cldk3/

20. Graves, C. (2005). The Never Ending Quest: A treatise on an emergent cyclical. Santa Barbara: ECLET Publishing.

21. Harari, Y. (2015). Sapiens: A Brief History of Humankind. New York: Vintage Press.

22. Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons. *Science*, *162*(3859), 1243–1248. http://www.jstor.org/stable/1724745

23. Harnecker, Marta. (2005). "Más allá de "El Capital" libro de Michael Lebowitz. Presentación de Marta Harnecker." Rebelión.

24. Intergovernmental Panel on Climate Change. "IPCC Vice-Chair Ko Barret among Global Landscape Forum's 16 Restoring the Earth Women of 2022" Newsroom, March 2022.

25. Laloux, F. (2014). Reinventing organizations: A guide to creating organizations inspired by the next stage of human consciousness.

26. Lebowitz, M. A. (2003). Beyond capital - Marx's political economy of the working class. Palgrave Macmillan.

27. Lederach, J.P. (2005). The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace. Oxford, UK: Oxford University Press.

28. Longboat, J. (2003). The Haudenosaunee Medicine Wheel. Ohsweken, Mohawk Land: Six Nations Institute.

29. Lovelock, J. (2016). Gaia: A New Look at Life on Earth. Oxford: Oxford Landmark Science.

30. Macey, J. and Johnstone, C. (2012). Active Hope: How to Face the Mess We're In Without Going Crazy. Novato: New World Library.

31. Mang, P and Reed, B. (2011). Regenerative Development and Design. In: Encyclopaedia Sustainability Science & Technology, 2112.

32. Martínez Moreno , R. (L. H. C. (2022, May 4). Raquel Rolnik: "La crisi ambiental posa en Qüestió el capitalisme". Crític. Retrieved from https://www.elcritic.cat/entrevistes/raquel-rolnik-cal-disputar-la-postpandemia-11926

33. Maslow, A. (1943, reprint 2013). A Theory of Human Motivation. Eastford: Martino Fine Books.

34. Maturana, H. and Varela, F. (1973, reprint 2014). Autopoiesis and Cognition: The Realization of the Living. Boston: Reldel Publishing.

35. Fayos, E.. (2020, May 8). *Més Casos I més càrregues de cures: La Doble Bretxa de Gènere de la Covid-19*. La Directa. Retrieved from https://directa.cat/la-doble-bretxa-de-genere-en-la-covid-19/

36. Max-Neef, M. (2008). La dimensión perdida: la inmensidad de la medida humana. Uruguay: Editorial Nordan.

37. Meadows, D. (2009). Leverage Points: Places to Intervene in a System. Solutions. Retrieved from: http://www.thesolutionsjournal.com/node/419 pp41-49.

38. Mindell, A. (2010). *Processmind: The mind of god in personal life and the world's future*. Quest.

39. Molina Rodriguez-Navas, Pedro. "Transparència i qualitat de la informació de les entitats sense ànim de lucre. Manual i guia d'autoavaluació". Universitat Autònoma de Barcelona, 2014

40. Monge, G. (2021, January 28). "No podem veure les cures només des del jo i el meu col·lectiu, I Perdre de Vista Cap A on anem. si ens organitzem col·lectivament és per Anar Més Enllà de nosaltres.": L'eixida: Autogestió Cooperativa. L'Eixida Autogestió Cooperativa. Retrieved from https://www.leixida.org/blog/entrevista-georgina-monge

41. Morin, E. and Montuori, A. (2008). O n Complexity: Advances in Systems Theory, Complexity and the Human Sciences. New York: Hampton Press.

42. Naranjo, C. (2017). 27 personajes en busca del ser. Experiencias de transformación a la luz del eneagrama . Barcelona: Psicologia la Llave.

43. Negri, A. and M. Hardt. (2005). Europa y el Imperio. Madrid: Ediciones Akal SL

44. Negri, A. and M. Hardt. (2011). Commonwealth. Boston: Belknap Press.

45. Oliveira, H., Seefeldt, A. and Siqueira, A. (2016). SCH5424 - Ecological Design Thinking Studio Module Report. Dartington Estate, Devon: Schumacher College.

46. Orr, D. (2016). Dangerous Years: Climate Change, the Long Emergency and the Way Forward. New Haven: Yale Publishing.

47. Padró, R., Marco, I., Font, C., & Tello, E. (2019). Beyond chayanov: A sustainable agroecological farm reproductive analysis of peasant domestic units and rural communities (Sentmenat; Catalonia, 1860). Ecological Economics, 160, 227–239.

48. Panikkar, R. (2003). El diálogo indispensable: Paz entre las religiones. Barcelona, Spain: Editorial Península.

49. Panikkar, R. (2004). Invitació a la saviesa. Barcelona: Proa Edicions Barcelona (Ed. Columna, Proa) 1998.

50. Raworth, K. (2018). Doughnut economics. Random House UK.

51. Reeler, D., et al (2009). Barefoot Guide to Working with Organisations and Social Change. Capetown, South Africa: Barefoot Collective.

52. Reeler, D. (2007). A Three-Fold Theory of Social Change and Implications for Planning Monitoring and Evaluation. Capetown, South Africa: Centre for Developmental Practice.

53. Regenesis Group. (2016). Regenerative Development and Design: A Framework for Evolving Sustainability. New Jersey, USA: Wiley Publishers.

54. Rockström, J. (2015). "Planetary Boundaries - an update" in Science: vol. January

55. Rockström, J and P. Sukhdev. (2016). How food connects all the SDGs. Stockholm, Sweden: Stockholm Resilience Centre.

56. Romaguera, À. (2021). Yayo Herrero. *Nexe. TRANSICIÓ ECOLÒGICA, Num 46* (Primavera-Estiu 2021).

57. Senge, P. (2014). The Fifth Discipline Fieldbook: Strategies and Tools for Building a Learning Organisation. New York, USA: Crow Publishing Group.

58. Sharpe, B. (2013). Three Horizons: The Patterning of Hope. Devon: Triarchy Press.

59. Sipos, Y. et al. (2008). Achieving transformative sustainability learning: engaging head, hands and heart. In: International Journal of Sustainability in Higher Education.

60. Thoreau, D. (1854, reprint 2019). Walden: Life in the Woods. New York: Random House.

61. Wilber, K. (2017). A Brief History of Everything. Boulder: Shambhala Press.

62. Woolley-Barker, T. (2017). Teeming: How Superorganisms Work Together to Build Infinite Wealth on a Finite Planet (and your company can too). Ashland: White Cloud Press.

7. Lista de Imágenes

Imagen 01: Pastel de bodas de los ODS de Naciones Unidas (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 02: Espiral Evolutiva (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 03: Ilustración simbólica de la autopoiesis aplicada a la escala colectiva personal o social (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 04: Ejemplos de lenguaje de patrones aplicado al diseño urbano (Alexander, 1977)

Imagen 05: Espiral Regenerativa (Original Reed, 2010; Adaptada por Resilience.Earth, 2022)

Imagen 06: Perspectivas productivas y reproductivas de la economía (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 07: Árbol medio vivo que representa los valores necesarios para prosperar (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 08: Triángulo de Maslow y Siksika (adaptado por Resilience Earth, Dolors Quiles 2022)

Imagen 09: Espiral Ascendente (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 10: Calentamiento Global de la Temperatura (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 11: Descentralización y Distribución (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 12: Teoría XYZ La visión más común del mundo de "la gente es perezosa y no les importa". Representa los sistemas jerárquicos tradicionales basados en el control (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 13: Pueblo Rural Resiliente (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 14: Poder Descentralizado (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 15: Gansos (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 16: Formas de afrontar el conflicto (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 17: Árbol (poder) con savia fluyendo, llamada información, visible por transparencia (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 18: Equidad (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 19: Rueda Medicinal (Haudenosaunee Nation, adaptada por Resilience Earth)

Imagen 20: Madre Naturaleza Tejiendo (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 21: Puntos Palanca (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 22: Colmena Colaborativa (Dolors Quiles, 2022)

Imagen 23: Plantando la semilla de la reconciliación (Dolors Quiles, 2022)

8. Glosario

Antropoceno	La era en la que todas las grandes transformaciones morfológicas y geológicas del planeta se deben al impacto del ser humano.
Procesos autopoiéticos	La comprensión de que el desarrollo de la vida es un ciclo continuo de interacción entre el ser y el medio ambiente.
Colonización	La imposición de una visión dominante del mundo a las comunidades minoritarias.
Catalizadoras Comunitárias	La aceleración de los procesos evolutivos de las comunidades humanas, en relación con sus territorios, hacia un equilibrio dinámico más complejo.
Responsabilidad Social Corporativa (RSC)	La responsabilidad social corporativa (RSC) es un modelo comercial autorregulado que ayuda a una empresa a ser socialmente responsable ante sí misma, sus partes interesadas y el público.
Descolonización	El proceso de reconstrucción de la identidad y los principios de la comunidad local, anidados y en reconciliación con nuestro mundo globalizado.
Cambio Profundo	Un proceso transformador que provoca un cambio de paradigma (generalmente en respuesta a una "crisis caliente" o un "atasque frío").
Proceso disruptivo	Una serie de eventos interconectados que suceden a escala global que afectan directamente nuestra economía, provocan escasez de energía y agua, obligan a millones de personas a migrar, cambian el clima global y degeneran la mayoría de los ecosistemas en la tierra.
Cambio Emergente	Se refiere a la constante adaptación de la sociedad a su contexto en evolución durante un largo período de tiempo.

Externalidades	Una consecuencia de una actividad industrial o comercial que afecta a otras partes sin que esto se refleje en los precios de mercado, como la polinización de los cultivos circundantes por las abejas criadas para la miel.
Software de código abierto gratuito/Libre (FLOSS)	Este es un software para el cual el licenciatario puede obtener el código fuente y puede modificar este código y redistribuir el software y las modificaciones.
Soberanía alimentaria	El proceso a través del cual las personas que producen, distribuyen y consumen alimentos pueden controlar los mecanismos y políticas de producción y distribución de alimentos.
Globalización	El proceso de interacción e integración entre personas, empresas y gobiernos a nivel mundial. Algunos lo consideran una forma de expansión capitalista que implica la integración de las economías locales y nacionales en una economía de mercado global no regulada.
Glocal	Reflejando o caracterizado por consideraciones tanto locales como globales
Governancia	Los procesos de interacción y toma de decisiones entre los actores involucrados en un colectivo que conducen a la creación, refuerzo o reproducción de normas sociales.
Modelo de manos, cabeza y corazón	Un enfoque holístico para el desarrollo de la ecoalfabetización. Relaciona el dominio cognitivo (cabeza) con la reflexión crítica, el dominio afectivo (corazón) con el conocimiento relacional y el dominio psicomotor (manos) con el compromiso.
Jerarquía de las necesidades	Una teoría en psicología propuesta por Abraham Maslow. Es un sistema de clasificación piramidal que refleja las necesidades universales de la sociedad como su base y luego procede a emociones más adquiridas.
Interdependiente	Una red de comunidades que se unen mientras nutren sus distintas relaciones locales con la tierra.

La Alianza Cooperativa Internacional	El administrador global de la Declaración sobre la Identidad Cooperativa: los Valores y Principios del movimiento cooperativo.
Puntos Palanca	Lugares dentro de un sistema complejo (como una empresa, una ciudad, una economía, un ser vivo, un ecosistema, una ecorregión) donde un "pequeño cambio en una cosa puede producir grandes cambios en todo".
Micelio	El micelio es una red subterránea dinámica de hongos que permiten el ciclo biológico de nutrientes. El micelio social imita esta inteligencia colectiva a escala humana con interconexiones simbióticas que sustentan el todo.
Paradigma	Conjunto de creencias profundamente arraigadas en una sociedad acerca de cómo funciona el mundo.
Enfoques basados en patrones	Enfoques que identifiquen y categoricen los contextos y condiciones que tienden a mejorar las cualidades que se buscan, con el fin de comprender la mejor manera de garantizar la expresión de estas cualidades.
Privilegio	Una ventaja o derecho especial, no ganado, utilizado en beneficio propio o en detrimento de otros; a menudo, los grupos que se benefician de él no lo saben. Estos grupos pueden tener ventajas en función de la clase social, la edad, el nivel educativo, la discapacidad, la categoría étnica o racial, el género, la identidad de género, la orientación sexual y la religión.
Reconciliación	El proceso en el que la crisis del viejo paradigma va nutriendo el surgimiento de uno nuevo. Una red de solidaridad global de comunidades arraigadas que poco a poco se involucran en un diálogo intercultural continuo, lo que da como resultado una sociedad global basada en la Tierra, compleja, resiliente y consciente.
Regeneración	El aumento de la complejidad de un sistema arraigado a un lugar.
Proceso de diseño regenerativo	Las comunidades diseñan en colaboración sus medios de vida a través de un enfoque basado en la naturaleza.

Economía Reproductiva	En la economía marxista, la reproducción económica se refiere a procesos recurrentes (o cíclicos). Michel Aglietta entiende la reproducción económica como el proceso por el cual se recrean constantemente las condiciones iniciales necesarias para que se produzca la actividad económica.
Resiliencia	La capacidad de adaptación de un sistema frente a un choque externo, su habilidad para mantener sus funciones básicas.
Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS	Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son una colección de 17 objetivos globales diseñados para ser un modelo para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos. Se pretende que los ODS se alcancen para el año 2030.
Cambio Sencillo	Ajustes al status quo pueden ser proyectables o emergentes. El cambio proyectable es aquel que se planifica de manera muy consciente con objetivos y plazos específicos.
Economía Social y Solidaria	La Economía Social y Solidaria es un conjunto de medidas socioeconómicas formales o informales, que pueden ser individuales o colectivas, que anteponen la satisfacción de las necesidades de las personas al beneficio. Son también independientes de los poderes públicos, guiados por valores como la equidad, la solidaridad, la sostenibilidad, la participación, la inclusión y el compromiso con la comunidad. También son promotores del cambio social.
Violencia Estructural	Una forma de violencia en la que alguna estructura social o institución social puede dañar a las personas impidiéndoles satisfacer sus necesidades básicas. El adultismo institucionalizado, la discriminación por edad, el clasismo, el elitismo, el etnocentrismo, el nacionalismo, el especismo, el racismo y el sexismo son algunos ejemplos.
Sintagma	El nuevo paradigma emergente.
Crisis sistémica	La ruptura de varios de los sistemas que sustentan la vida humana al mismo tiempo, por ejemplo, la salud ecosistémica, la economía, los sistemas de salud, el empleo o los conjuntos de valores.

Pensamiento sistémico	Un enfoque holístico de análisis que se centra en la forma en que las partes constituyentes de un sistema se interrelacionan y cómo funcionan los sistemas a lo largo del tiempo y dentro del contexto de sistemas más grandes. El enfoque del pensamiento sistémico contrasta con el análisis tradicional, que estudia los sistemas descomponiéndolos en sus elementos separados.
Teoria X	La común visión del mundo de "la gente es perezosa y no le importa". Representa sistemas jerárquicos tradicionales basados en el control.
Teoria Y	Representa un sistema organizativo basado en la confianza.
Teoria Z	Contempla la autorrealización y fomenta nuestra capacidad adaptativa y la resiliencia de las comunidades.
Modelo Tres Horizontes	Un modelo que ayuda a clarificar esta interconexión a través de la complementariedad. Horizonte 1 es el patrón dominante, totalmente integrado con el entorno. H2 es una zona en la que la sociedad permite probar cosas nuevas. H3 se trata de trabajar creativamente con lo desconocido.
Contexto VUCA	Una comprensión de las circunstancias globales actuales como volátiles, inciertas, complejas y ambiguas.